



**Los grandes eventos
deportivos en México en la
segunda mitad del s. XX**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En los dos capítulos anteriores de esta investigación, hemos explorado el proceso de urbanización y la creación de equipamientos deportivos en la Ciudad de México a lo largo del s. XX. Desde la consolidación de la primera mitad del siglo, en la que se establecieron los cimientos de una infraestructura deportiva al servicio de la población y se gestaron nuevas colonias en el marco de una ciudad en constante evolución, hasta la transformación política, económica y urbana que caracterizó la segunda mitad del siglo. Estos dos períodos históricos han actuado como piezas clave para comprender la evolución de la Ciudad de México desde la perspectiva de su historia deportiva, y en consecuencia, de los idearios políticos detrás de su gestión.

El segundo capítulo ha revelado cómo la primera mitad del s. XX fue testigo de la creación de equipamientos deportivos que no solo fomentaron la actividad física y la cultura, sino que también jugaron un papel importante en la configuración de las áreas urbanas en desarrollo. Asimismo, este período sentó las bases para el entendimiento de los eventos deportivos como un componente significativo de la transformación urbana.

En México, se dio un gran interés por albergar eventos deportivos internacionales, en varios niveles geográficos y competitivos, como un medio para impresionar al mundo, cultivar el orgullo nacional, probar la competencia del régimen y la sociedad, e incluso con fines económicos, aunque es cuestionable si tales resultados se lograron, y si han sido sostenidos a largo plazo (Arbena, J., 1991 pp.350-364). Es desde los años 20,

que en México se comenzó la construcción de infraestructura y equipamiento para la práctica deportiva de la clase trabajadora (enlistado en el capítulo anterior), al mismo tiempo, se enfatizó la intención de recibir eventos de gran envergadura, para los cuales la Ciudad de México comenzó a adquirir experiencia, logrando a mediados de siglo, la obtención de la sede de los Juegos Olímpicos por primera vez en América Latina.

Al avanzar hacia el tercer capítulo, nos adentramos en un nuevo escenario: la segunda mitad del s. XX. En esta época, la Ciudad de México ya había consolidado su centralidad, pero su crecimiento demográfico y la necesidad de expandirse hacia su periferia sur planteaban desafíos significativos en términos de planificación urbana y desarrollo de infraestructura. Fue en este contexto que se contempló la ampliación del Periférico Sur y la expansión de la infraestructura y equipamiento urbano. Se aprovecharon los grandes eventos deportivos, como los Juegos Olímpicos de 1968 y los Juegos Panamericanos de 1975, como catalizadores para acelerar el crecimiento que ya estaba previamente planificado.

En ese marco, este tercer capítulo, aborda los grandes eventos realizados en la Ciudad de México entre el año 1950 y el año 2000, a través de una recopilación documental en la que se muestran sus generalidades y el contexto sociopolítico en el que fueron realizados, explorando los procesos relacionados con la renovación y mejora de los espacios deportivos construidos en la primera mitad del siglo, así como la gestión de los grandes eventos deportivos que

incluyeron la creación de más equipamiento deportivo, pero esta vez con un doble enfoque en el espectáculo deportivo, analizando la trascendencia que tuvieron en la dinámica urbana, buscando relación entre el discurso político y la ejecución de las celebraciones mencionadas. A través de este análisis, se revelará cómo estos eventos no solo alteraron la fisonomía física de la ciudad, sino que también influyeron en la percepción de la identidad y la dinámica urbana en la Ciudad.

Un elemento crucial en esta expansión y planificación urbana fueron las unidades habitacionales construidas en el marco de estos eventos deportivos. Estas "villas olímpicas" y "villas panamericanas" no solo se erigieron como alojamiento para los participantes de los eventos, sino que también respondieron a las necesidades de una creciente población en busca de vivienda. La relación entre los grandes eventos deportivos, la infraestructura urbana y la creación de unidades habitacionales desempeñó un papel esencial en la transformación de la Ciudad de México.

En este sentido, finalmente, se muestran tres casos de estudio, referentes a obras representativas desarrolladas en el marco de los eventos deportivos, de carácter habitacional, que estaban contempladas previamente en el planeamiento de la ciudad. Estos casos pertenecientes a tres décadas distintas dentro del período de estudio abordado, por lo cual su análisis y contraste resulta relevante al ilustrar las dinámicas urbanas de la ciudad a partir del marco político-económico en el que están inmersos.

Con el fin de generar una revisión histórica de lo sucedido con relación a la transformación de la Ciudad de México y los grandes eventos, en el presente capítulo, se traslapa la información descrita en los dos capítulos anteriores de la evolución de la ciudad y los planes adoptados para su gestión; con los grandes eventos de carácter internacional, buscando yuxtaponer ambos hechos de manera cronológica y encontrar su relación.

En este capítulo, exploraremos los eventos deportivos de gran envergadura que comenzaron a perfilarse desde la primera mitad del siglo XX, marcando hitos como los Juegos Centroamericanos realizados en 1929 y 1954, eventos que representaron los primeros esfuerzos para posicionar a México como un candidato potencial para albergar los Juegos Olímpicos en el futuro. La infraestructura y equipamientos consolidados en esta primera etapa sentaron las bases que permitirían, en etapas posteriores, completar el sistema deportivo de la ciudad. Estos recintos no solo brindarían servicios a la ciudadanía, sino que también se convertirían en sedes idóneas para la realización de eventos deportivos de gran magnitud, contribuyendo así al desarrollo integral del deporte en la Ciudad de México.

Localización de los escenarios de los eventos deportivos en la Ciudad de México 1950 - 2000

Ciudad Universitaria 1954

- 1. Estadio Universitario
- Alberca Universitaria
- Multifamiliar para profesores
- Frontones
- Escuela Nacional de Medicina

Juegos Centroamericanos 1954

- 2. Polígono de tiro.
- 3. Velódromo de la Ciudad
- 4. Area Coliseo
- 5. Deportivo Chapultepec
- 6. Auditorio Nacional
- 7. Parque Delta

Juegos Panamericanos 1955

- 8. Deportivo Plan Sexenal
- 9. Ciudad de los Deportes

Juegos Olímpicos 1968

- 12. Ciudad Deportiva Magdalena Mixhuca
- 13. Palacio de los Deportes
- Velódromo Olímpico Agustín Melgar
- 14. Alberca Olímpica Francisco Marquez
- Gimnasio Olímpico Juan de la Barrera
- 15. Pista Olímpica de Canotaje Virgilio Uribe
- 16. Centro Deportivo Xochimilico
- 17. Estadio Azteca
- 18. Centro de Capacitaciones
- 19. Villa Olímpica Libertador Miguel Hidalgo
- 20. Villa Olímpica Narciso Basols

Juegos Panamericanos 1975

- 10. Gimnasio Guelatao
- 11. Villa Panamericana

Juegos Centroamericanos 1990

- 21. Villa Centroamericana

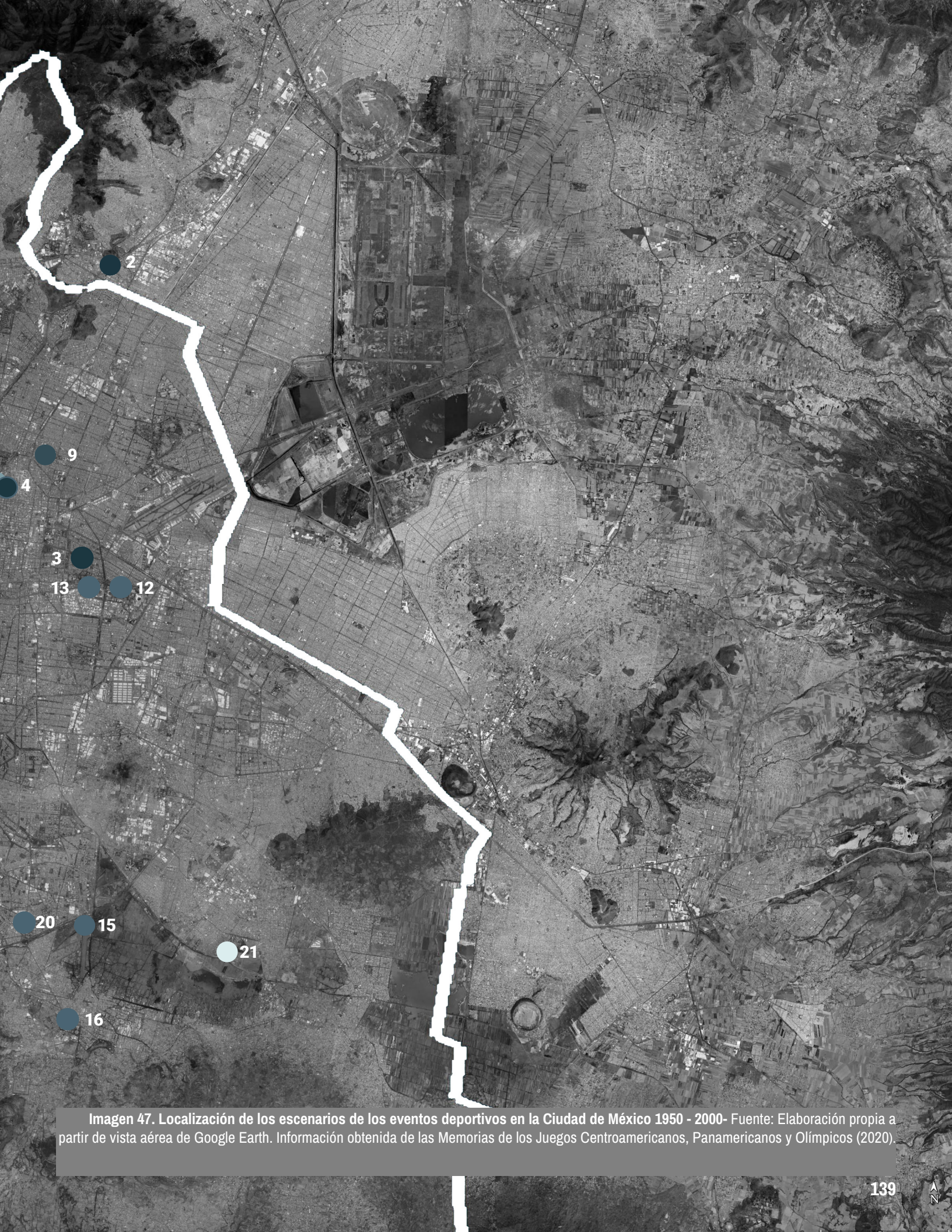


Imagen 47. Localización de los escenarios de los eventos deportivos en la Ciudad de México 1950 - 2000- Fuente: Elaboración propia a partir de vista aérea de Google Earth. Información obtenida de las Memorias de los Juegos Centroamericanos, Panamericanos y Olímpicos (2020).



JUEGOS DEPORTIVOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

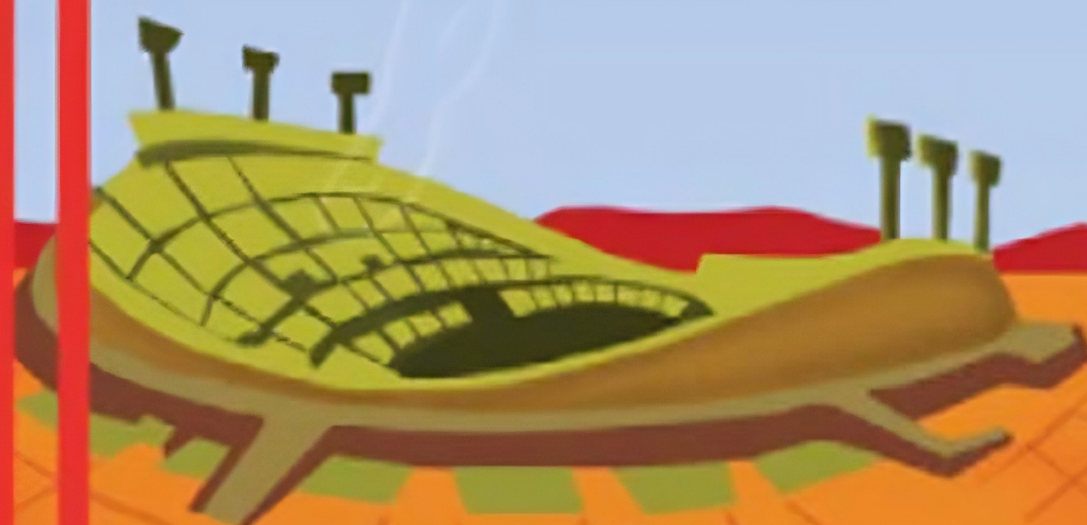


Gráfico 5. Fotografía histórica de la Unidad Deportiva y Escuela Nacional de Educación Física (Actual Velódromo) (s.f.) Colección: Villasana-Torres, Fuente: Periódico El Universal (Consultada el 23 de agosto de 2022), disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/df/2015/11/8/la-magdalena-mixiuhca-en-los-ojos-del-mundo/>



3.1

**Los eventos deportivos previos
a los Olímpicos de 1968 y sus
obras**

3.1.1 VII Juegos Centroamericanos y del Caribe 1954

México, en medio de un exponencial crecimiento demográfico, y con una visión de modernización, buscaba posicionamiento internacional. Impulsados por esta motivación, se comenzaron a construir y modificar recintos con la finalidad de atraer turismo y postular a la ciudad como anfitriona de los certámenes deportivos. Cuando se asignó la sede para los Juegos Centroamericanos y del Caribe en su sexta edición, Panamá fue el país designado mientras que México quedó como suplente, sin embargo, en 1952 el país panameño informó su imposibilidad de realizarlos, por lo que México tomó la responsabilidad, convirtiéndose en el primer país en ser anfitrión por segunda ocasión, ya que en 1926 había auspiciado la primera edición de la ceremonia. A pesar de la premura en la preparación de la ciudad para el evento, México logró un buen desempeño, que le puso los reflectores de América encima. (Figueroa E., 2013)

"Con el desarrollo de los valores económicos y culturales, el crecimiento demográfico, el trazo urbano se desborda hacia muchas direcciones. Invade extensiones enormes de

terreno. Las modalidades arquitectónicas mexicanizan a la gran urbe. Los observadores expresan frecuentemente que el crecimiento de la vieja Tenochtitlán no tiene paralelo en América. En unos cuantos años, de una capital de medio millón de habitantes, se transforma en moderno centro de todas las vibraciones nacionales." (Memoria de los Segundos Juegos Panamericanos, 1955: 54).

La Ciudad Universitaria, que comenzó su construcción en 1948 y fue inaugurada en marzo de 1954, estrenó ese mismo mes sus instalaciones deportivas para la séptima edición de los Juegos Centroamericanos y del Caribe. Esta zona que aun pertenecía a la periferia de la ciudad, fue el principal escenario de dicho evento. El estadio Universitario, fue el recinto protocolario y de competencias, al igual que la Alberca Universitaria y el multifamiliar para profesores, que tuvo su primer uso como Villa Panamericana femenil; el hospedaje masculino lo recibió la Escuela de Medicina, la cual fue adaptada para dicho uso. Las instalaciones deportivas de Ciudad Universitaria fueron utilizadas como sede en los siguientes encuentros atléticos, que serán abordados más tarde en este documento.

Aunque México ya había contemplado la sede para la segunda edición de los Juegos Panamericanos de 1955, fue necesario apresurar su organización por la poca antelación en su designación. El apoyo de la UNAM en el préstamo de instalaciones, resolvió el tema de estadio, alberca y frontón cerrado, sin embargo, fue necesario de la construcción de otras instalaciones por parte del Comité Organizador con el fin de brindar las condiciones óptimas para el desarrollo de los Juegos. Entre las más destacadas están: El Velódromo de la Ciudad en el Parque Deportivo “Plutarco Elías Calles”, el Polígono de tiro en el kilómetro 10.5 de la carretera México-Laredo, la adaptación del Auditorio de la Ciudad del Distrito Federal (Auditorio Nacional), y el acondicionamiento del Gimnasio del Plan Sexenal y la Asociación Nacional Ecuestre. En cuanto al Auditorio Nacional, fue ordenado que se continuara con su construcción a cargo de la Secretaría de Educación Pública en 1953 como recinto de primera categoría, sin embargo, su término no se logró hasta 1955, para los Juegos Panamericanos de ese año.

De la misma forma, la aportación del sector

privado y de las instituciones descentralizadas fue determinante en la exitosa realización de los eventos. El Instituto Mexicano del Seguro Social aportó sus locales deportivos, al igual que el Centro Deportivo Chapultepec, la Arena Coliseo que recibió mejoramientos, la Arena México, el estudio “A” de Televisión, así como el Club de Golf México.

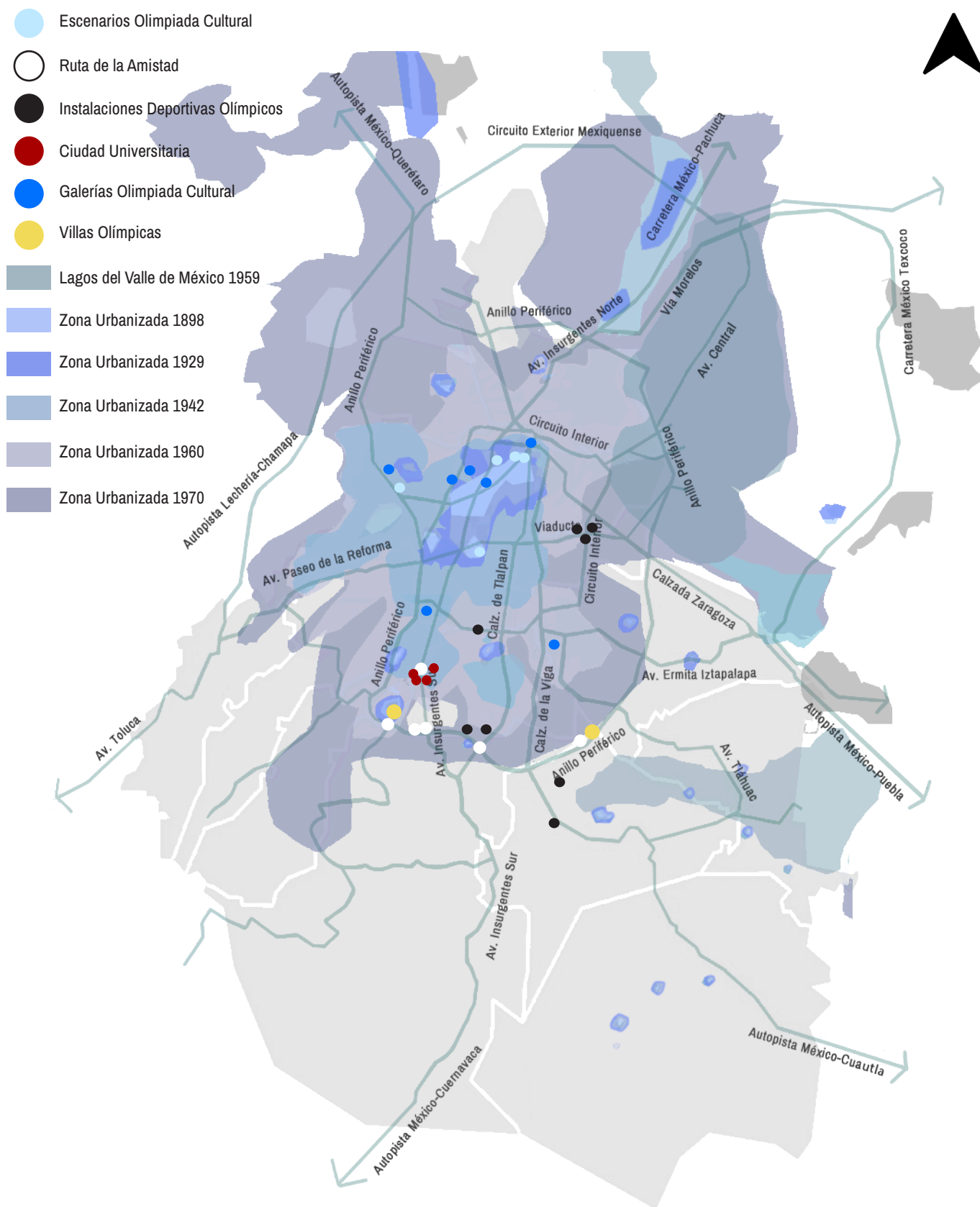
3.1.2 II Juegos Panamericanos 1955

Un año después, en 1955, México fue anfitrión de la segunda edición de los Juegos Panamericanos. En este momento, la influencia urbana generada se sintió casi desapercibida, ya que la mayoría de los recintos habían sido habilitados con antelación para los Juegos Centroamericanos y del Caribe y fueron reutilizados, sin embargo, la planeación de dichas instalaciones estaba premeditada desde que México postuló como sede para los Panamericanos, siendo la causa del buen desempeño de la ciudad como anfitriona a pesar del poco tiempo para su organización. En otras palabras, a pesar de la falta de evidencia tangible en la transformación de la imagen de la ciudad durante este evento, se encuentra presente en la planificación urbana. (Figueroa E., 2013)

Durante estos dos eventos, fue clara la conexión a través de la avenida de los Insurgentes, como eje estructurante, por su directa vinculación de la Ciudad Universitaria con el centro de la ciudad, y los distintos escenarios repartidos en las cercanías a no más de 5 km en el caso más lejano.

3.2

Los XIX Juegos Olímpicos de 1968



Mapa 25. Mapa de la evolución de la Ciudad de México con superposición de la ubicación de los escenarios de los Juegos Olímpicos de 1968 (2022). Elaboración propia GIS, con información de Sonia Lombardo de Ruiz, *Atlas histórico de la Ciudad de México*, 2 vols., con la colaboración de Yolanda Terán Trillo (ed.), Mario de la Torre. México.

Trece años después llegaron las XIX Olimpiadas de 1968, a las cuales el entonces presidente Adolfo López Mateos postuló en 1962, y ganó en 1963, ante las ciudades de Detroit, Lyon, y Buenos Aires. Este era el tercer intento por conseguir la sede, tras dos negativas anteriores en 1950 y 1955.

En 1964 López Mateos le entregó la presidencia a Gustavo Díaz Ordaz, pero quedó al frente del Comité Organizador Olímpico, sin embargo, por problemas de salud, le cedió el cargo a Pedro Ramírez Vázquez, encargándole proyectar una ciudad moderna para el resto del mundo y capaz de organizar un evento de tal magnitud. No fue hasta 1966 que se comenzó el planeamiento urbano, el programa de identidad para la ciudad y el programa cultural apoyado de personajes como Mathias Goeritz, Lance Wyman, Alfonso Soto Soria, un grupo de artesanos huicholes, entre otros. (Collado M., 2017)

En este marco histórico, comenzaron a darse cambios en los esquemas de la divulgación de la educación en el país, que se rezagó debido a los cambios demográficos radicales. El Nacional de Educación Física, ocupó sus nuevas instalaciones en la Ciudad Deportiva en 1960; gradualmente se establecieron escuelas similares en toda la República, se adoptaron nuevos planes, etc., nacionales.¹ (Arbena, J., 1991 pp.350-364) sin embargo, la educación física como carrera y como servicio no cumplía con los requisitos nacionales.² (Arbena, J., 1991 pp.350-364)

(Arjun, A: 2015, p. 288- 290). Se comenzaron a realizar las grandes infraestructuras que sirvieran como escenario para los grandes eventos deportivos promovidos en este período, que fungieron como dispositivos ideológicos del Estado capitalista. Los deportes ayudaron a promover ideas de competencia y logros individuales como estándares. Bajo este ideario se buscó, obtener la sede de Los Juegos Olímpicos, que pretendieron la consumación de la imagen de la Ciudad de México ante la mirada internacional, y la integración del reconocimiento de la identidad nacional e influencias modernas internacionales (bajo los valores concebidos por los grupos de poder).

(Arbena, J., 1991 pp.359). De ese modo, México también podría ayudar, aunque fuese de manera indirecta, "en la enseñanza y práctica del deporte" en otros países latinoamericanos. Un poco más pragmático, el artista y escritor José Revueltas expresó en términos más estrechos la esperanza optimista de que el extenso equipo de televisión que se está instalando para transmitir los Juegos Olímpicos se usaría más adelante con fines educativos serios y formales y que ver los Juegos cultivaría en los mexicanos una mayor disposición psicológica para aprender a través de la pantalla³ (ya que estos fueron los primeros Juegos pertenecientes a la Carta Olímpica en transmitirse en televisión). En suma, el objetivo era mostrar lo mejor de México, tanto para realzar la imagen y el orgullo como un fin en sí mismo, pero

1 35. López Cabrera, et al., "Ensayo histórico." 36. Armando Satow, "En 1963, se obtuvo la sede de los XIX JO; en Tokio, se fracasó," Uno Más Uno, No. 960 (July 14, 1980)

2 35. López Cabrera, et al., "Ensayo histórico." 36. Armando Satow, "En 1963, se obtuvo la sede de los XIX JO; en Tokio, se fracasó," Uno Más Uno, No. 960 (July 14, 1980)

3 Amado Tovilla Laguna, et al., Manual deportivo olímpico (México, D.F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1968). 39. José Revueltas, "TV y cultura en los juegos deportivos de la XIX Olimpiada," La Palabra y el Hombre, No. 23, Nueva época (Julio -septiembre 1977): 6-7.

claramente también para abrir canales para más comercio, inversión y turismo.¹(Arbena, J., 1991 pp.359).

Los escenarios construidos para los eventos anteriores se reutilizaron en gran medida, estos se adaptaron y restauraron para las olimpiadas, entre ellos el Estadio Universitario que adquirió la categoría de olímpico aumentando su capacidad. Además, se construyeron seis importantes recintos de gran escala al sur de la ciudad: Estadio Azteca (ver imagen 51), Pista Olímpica de remo y canotaje “Virgilio Uribe” (ver imagen 49), la Alberca Olímpica “Francisco Márquez” y el Gimnasio Olímpico “Juan de la Barrera” (ver imagen 50), la Villa Olímpica “Libertador Miguel Hidalgo” (para atletas), la Villa Olímpica “Narciso Mendoza” (para periodistas y jueces), y el Deportivo Xochimilco, siendo todos referencias importantes en la imagen de la ciudad. Estos elementos están articulados a través del corredor escultórico más grande del mundo “La ruta de la amistad”. Se trata de 19 obras dispuestas a través de 17km de la ciudad realizadas por artistas de todo el mundo

Por otra parte, estuvo el conjunto de obras en el oriente de la ciudad: La ciudad Deportiva Magdalena Mixhuca, el Palacio de los Deportes (ver imagen 48), el Velódromo Olímpico Agustín Melgar, la Sala de Armas Fernando Montes de Oca. En este aspecto es importante considerar la lejanía entre los recintos del sur, especialmente los relacionados con el hospedaje de los atletas, con las instalaciones deportivas del oriente. Existieron otros recintos de iniciativa privada que en esta ocasión también pusieron a la disposición sus instalaciones para la realización del evento, como lo fue el Teatro de los Insurgentes para las competencias de

heterofilia y la Arena México para el Boxeo.

En cuanto al ámbito sociopolítico, para 1968, México buscaba quitar los reflectores del mundo sobre sus evidentes problemas. Es importante recordar la huella que dejó el movimiento estudiantil, y su culminación que está marcada en la memoria histórica colectiva. El régimen de aquel momento no consideró el suspender las Olimpiadas por su crisis social, además parecía una buena oportunidad de proyectar una imagen social distintita a la que realmente se vivía (la paloma de la paz fue utilizada como ícono del evento) por lo que diez días después de la matanza de Tlatelolco, el doce de octubre, se realizó la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos. La élite socio-política aprovechó la cultura y el deporte para dar una imagen de prosperidad de la ciudad al resto del mundo, intentando mitigar su crisis reforzando su discurso nacionalista.

Desde este período las élites nacionales se relacionaban por sus vínculos personales y por su inserción y relación en la administración pública designando a miembros de su gabinete que consideraban de confianza (Bernal, 2014: 124) Adolfo López Mateos, seleccionó en 1964 a Gustavo Díaz Ordaz como secretario de gobernación, con quien mantendría relación cercana en las administraciones siguientes junto con otros personajes que participaron en la realización de los Juegos Olímpicos como Jorge Jiménez Cantú quien además de tener vínculo con otros personajes de poder de la política mexicana como Carlos Hank González, participó como secretario del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos, posteriormente se convirtió en el parte del gabinete de Luis Echeverría Álvarez como

¹ México 68. Memoria oficial de los Juegos de la XIX Olimpiada (México, D.F.: Comité Organizador de los Decimonovenos Juegos Olímpicos, 1969), 4 vols., in 5.

secretario de Salubridad y Asistencia. Por su parte, Luis Echeverría, fue el secretario de Gobernación durante las administraciones de Adolfo López Mateos, y de Gustavo Díaz Ordaz. En colusión con este último, es que se llevó a cabo un episodio atroz en la vida de este país, en aras de llevar a cabo las olimpiadas de manera “satisfactoria” sin manchar la imagen nacional ante los medios internacionales.

Detonadores

- Dinámicas globales y regionales de la Guerra Fría.
- Consolidación del muro de Berlín.
- Crisis de Misiles Soviéticos en 1962 en Cuba.
- Visita de Kennedy en junio de 1962.
- Candidatura de México en diciembre de 1962.

Las autoridades mexicanas (bajo el mando Adolfo López Mateos) desarrollaron una estrategia geopolítica de baja intensidad que implicó buscar experiencia burocrática previa, incluyendo la realización de eventos deportivos menores, y solicitar sede en las tres primeras ocasiones: 1952, 1956 y 1960. (Kuri, 2014)

Marte R. Gómez (1896-1973) jugó un papel decisivo para que México se convirtiera en sede de los Juegos Olímpicos de 1968. Fue miembro del Comité Olímpico Internacional y Presidente Honorario del Comité Olímpico Mexicano. Otro personaje clave en la búsqueda de la sede mexicana es José de Jesús Clark Flores (José de Jesús Clark Flores, 1908-1971). Desde la década de los 40 comenzó a participar en la Asociación Deportiva (Federación Mexicana de Baloncesto) y el Comité Olímpico Mexicano). Por petición del presidente alemán, Clark ganó los segundos

Juegos Panamericanos en la Ciudad de México (a realizarse en 1955). Dado su ascenso en la burocracia deportiva local y en América Latina, Clark Flores fue reclutado por el Comité Olímpico Internacional en 1952. (Kuri, 2014).

Cristina Mújica, Secretaria personal de Chicago Avery Brundage (presidenta del Comité Olímpico Internacional), pariente cercana de Marte R. Gómez 19 de julio de 1963, aproximadamente tres meses antes de la Conferencia de Baden-Baden, su predecesor Marte R. Gómez jefe, escribió a Mújica, citando las razones más específicas por las que la Ciudad de México debería ganar la sede olímpica de 1968.

En el año 1968, la postura política y los movimientos sociales que brotaban en algunas partes del mundo como Estados Unidos contra la Guerra de Vietnam, el asesinato de Martin Luther King, Robert Kennedy, la primavera de Praga, entre otros, se extendieron por América Latina. En México, las latentes injusticias sociales, y las malas condiciones laborales de la clase obrera hacían resonar la discusión mundial de los intereses capitalistas que ocultaba la guerra de Vietnam, así como cuestionarse el autoritarismo del régimen nacional, que para ese momento llevaba 39 años en el poder. (Farfán, 2020).

En julio de 1968, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales entró en huelga con el fin de exigir libertad del líder social Demetrio Vallejo. Pocos días después, el 22 de julio, un conflicto ocurrido en la plaza de la Ciudadela, entre estudiantes de las escuelas Vocacionales del Instituto Politécnico Nacional 2, 5 (IPN), y la Preparatoria Isaac Ochoterena, llevó a la

intervención de las fuerzas públicas, quienes, según los relatos excedieron sus labores y agredieron a los estudiantes, interviniendo en los edificios escolares autónomos. En protesta por estos hechos los estudiantes del IPN acudieron a manifestarse el 26 de julio, donde coincidieron con estudiantes de la UNAM y organizaciones de izquierda, que se congregaban en apoyo a la revolución cubana. Esta marcha que culminaría en el zócalo capitalino, terminó en un encuentro violento con granaderos, con agresiones, represión y detenciones.

El Jefe de la Policía Preventiva del D.F., Luis Cueto Ramírez, declaró *“en caso de que se registren nuevos actos de violencia, la policía tomará las medidas necesarias para reprimirlos y actuaremos con energía”*. Con esta razón, es que escuelas de la UNAM, IPN, y Normal entraron en huelga.

El movimiento se organizó, y se consolidó el Consejo Nacional de Huelga que reunió a representantes de escuelas y facultades de toda la ciudad y otros estados.

El 27 de agosto se llevó a cabo una de las manifestaciones más grandes, según registros llegó a la participación de más de 400 mil asistentes en demanda del pliego petitorio que se publicó 23 días atrás. En esta concentración se unieron trabajadores, profesores, campesinos, y estudiantes, así como padres de familia que se solidarizaron. Durante la madrugada, el ejército desalojó la Plaza de la Constitución con tanquetas y arremetió contra algunos estudiantes. (Kuri, 2003)

El 13 de septiembre se realizó una de las marchas más emotivas: La marcha del

silencio. La manifestación se realizó por estudiantes y profesores, así como aliados a la causa, en completo silencio desde el Museo Nacional de Antropología a la Plaza de la Constitución. Algunos participantes llevaban una cinta en la boca de manera simbólica y para evitar alzar la voz. El fin de esta marcha era demostrar que no eran lo que el gobierno quería parecer, y que sus fines eran hacer valer sus derechos de forma pacífica. El 18 de octubre el ejército tomó las instalaciones de Ciudad universitaria. Kuri (2018). Menciona que la ocupación tenía como objetivo proteger el Estadio Olímpico Universitario, ya que se aproximaba la fecha de inauguración de los Juegos Olímpicos.

Esta misma idea llevó a la desocupación del auditorio y otras instalaciones por fuerzas militares, que estaban siendo tomadas por estudiantes, y otros personajes con fines no académicos. 10 mil soldados ocuparon las instalaciones universitarias desde avenida Universidad, Insurgentes y Copilo. (Kuri, 2018).

Ante estos hechos, el CNH, convocó a estudiantes y profesores a un mitin el 2 de octubre, en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. A las 18:10, después de que lanzaran luces de bengala verdes, militares vestidos de civiles que se camuflaron entre los asistentes, así como otros ubicados en los techos de los edificios, dispararon a los asistentes sin tomar en cuenta que hubiera niños, mujeres y familiares de la comunidad estudiantil. El crimen fue ocultado y minimizado por la versión oficial de los medios y autoridades. Nunca hubo castigados.

Así, diez días después se inauguraron los Juegos Olímpicos de 1968, a costa de la muerte sangrienta de un incalculable número de jóvenes, civiles y estudiantes.

A pesar de las intensas protestas estudiantiles y del trágico episodio de la matanza de Tlatelolco en 1968, México persistió en la realización de los Juegos Olímpicos. En un esfuerzo por preservar la imagen de la ciudad a nivel internacional, las autoridades recurrieron al uso de la fuerza pública para sofocar las manifestaciones y garantizar la continuidad del evento deportivo. Aunque estos disturbios marcaron un periodo tumultuoso en la historia de México, los Juegos Olímpicos de 1968 se llevaron a cabo como planificado, dejando una huella indeleble en la memoria colectiva y en la transformación de la infraestructura urbana de la Ciudad de México.

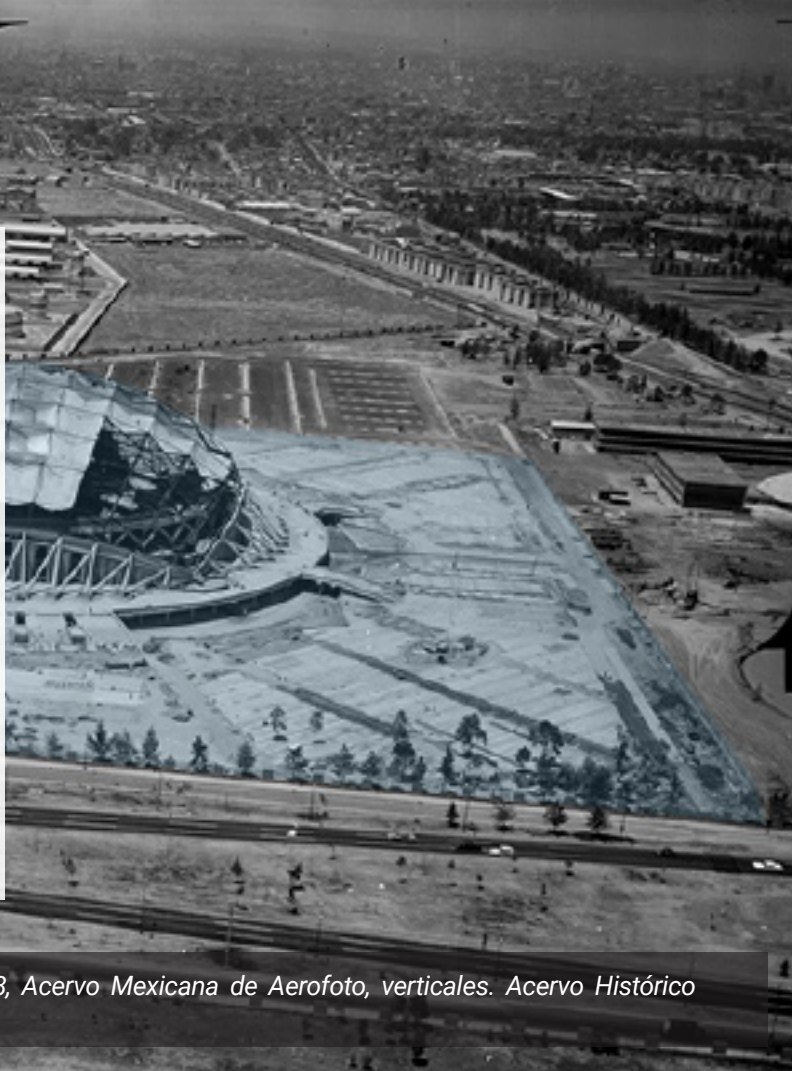


Imagen 48. Palacio de los Deportes 1968, Acervo Mexicana de Aerofoto, verticales. Acervo Histórico Fundación ICA.



Imagen 49. Alberca y Gimnasio Olímpico 1968. Acervo Mexicana de Aerofoto, verticales. Acervo Histórico Fundación ICA.



Imagen 50. Pista de Canotaje, 1968 Acervo Mexicana de Aerofoto, verticales. Acervo Histórico Fundación ICA.

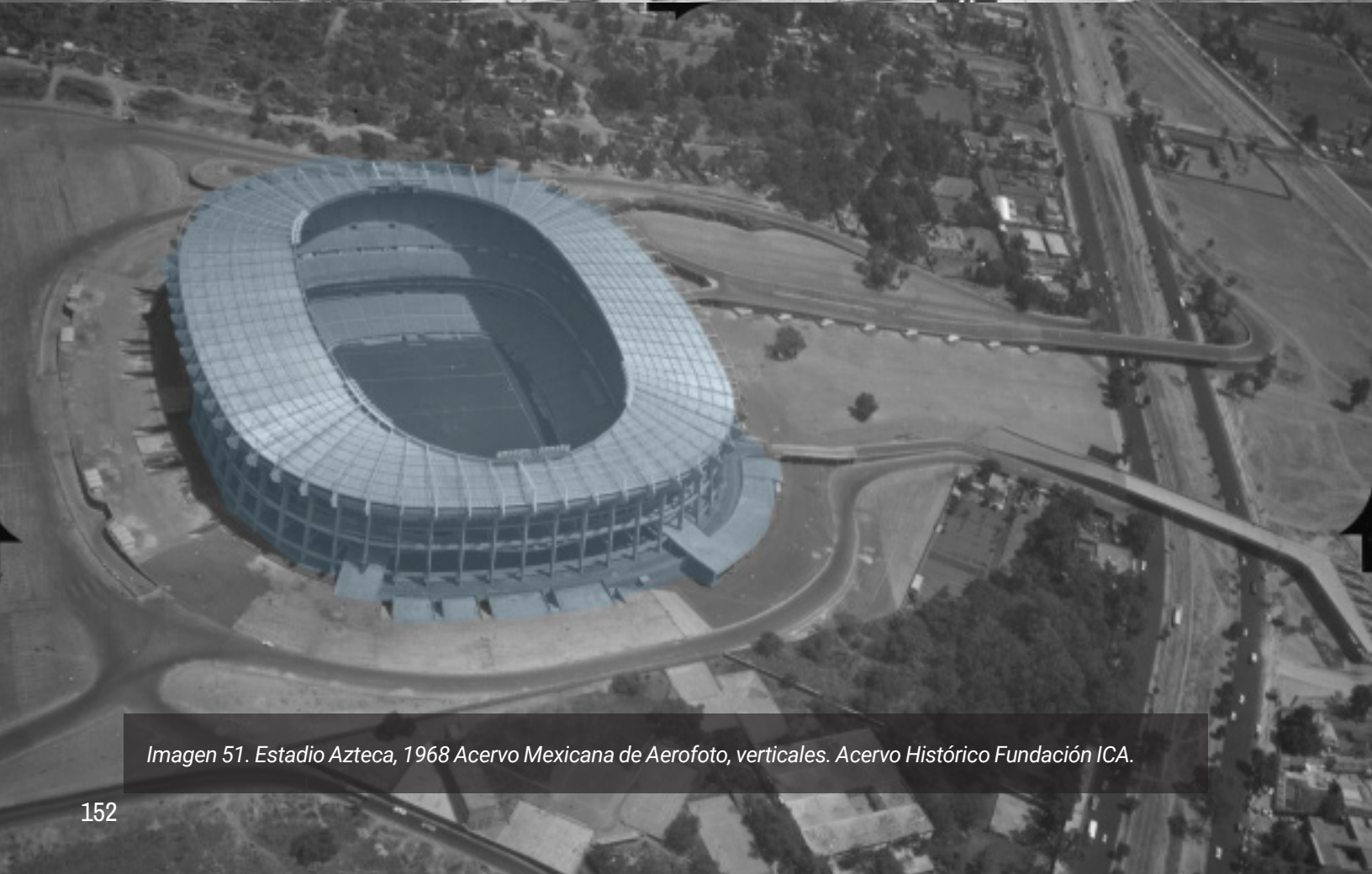
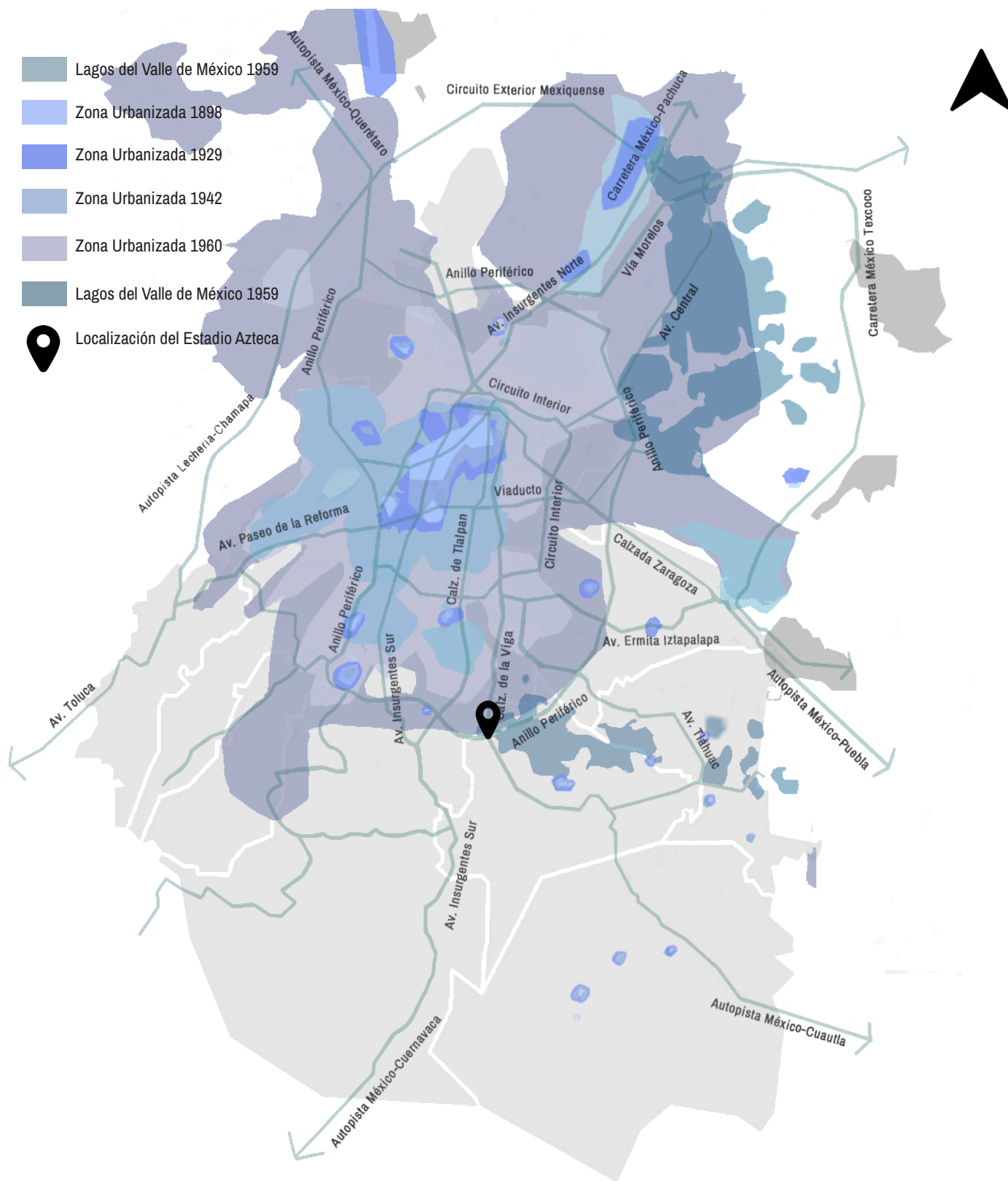


Imagen 51. Estadio Azteca, 1968 Acervo Mexicana de Aerofoto, verticales. Acervo Histórico Fundación ICA.

3.2.1

El Estadio Azteca y las Copas mundiales de fútbol



Mapa 26. Mapa de la evolución de la Ciudad de México con superposición de la ubicación del Estadio Azteca (2022). Elaboración propia GIS, con información de Sonia Lombardo de Ruiz, Atlas histórico de la Ciudad de México, 2 vols., con la colaboración de Yolanda Terán Trillo (ed.), Mario de la Torre. México.



Mapa 27. Localización del Estadio Azteca (2022). Elaboración propia con información de Google Earth e INEGI CENSO 2020.



Radio de estudio 1km



Unidades Habitacionales

El Estadio Azteca es un recinto, ubicado en la Ciudad de México, dedicado principalmente para espectáculos de entretenimiento y de fútbol. La construcción del estadio comenzó en 1962, y fue inaugurado oficialmente el 29 de mayo de 1966. Su construcción fue financiada por Emilio Azcárraga Milmo, entonces presidente de la empresa Televisa. El Estadio Azteca fue construido en menos de dos años y costó alrededor de 25 millones de dólares.

Análisis Histórico

La idea de construir un estadio para la Ciudad de México surgió a finales de la década de 1950, cuando el país fue seleccionado para ser el anfitrión de los Olímpicos de 1968 y la Copa Mundial de la FIFA de 1970. Se decidió que se necesitaba un estadio más grande y moderno que los estadios existentes en la ciudad, y se encargó al arquitecto mexicano Pedro Ramírez Vázquez que lo diseñara en conjunto con Rafael Mijares Alcérreca, quienes trabajaron en colaboración con el ingeniero y constructor Carlos Lazo. El estadio fue construido en un terreno de más de 120,000 metros cuadrados y cuenta con una capacidad para albergar a más de 87,000 espectadores. Se compone de una estructura de concreto armado, con una altura de 68 metros y un diámetro de 310 metros.

Contexto Urbano

En la década de 1960, cuando se construyó el estadio, la Ciudad de México estaba experimentando un rápido crecimiento y desarrollo urbano. El sitio donde se construyó el estadio era anteriormente un terreno ejidal, lleno de piedras y tierra pantanosa. Para poder construir el estadio, se niveló el terreno y se construyó una enorme estructura de concreto. Durante su construcción, hubo algunas críticas sociales que se levantaron en contra del proyecto. En particular, algunos grupos señalaron que la construcción del estadio no se realizó teniendo en cuenta las necesidades de la población local. Sin embargo, también llevó a la construcción de caminos y vías de acceso para facilitar el transporte desde el estadio en la zona de Huipulco.

Las Copas Mundiales de Fútbol

El Estadio Azteca ha sido sede de numerosos eventos importantes, incluyendo la Copa Mundial de la FIFA de 1970 y 1986, los Juegos Olímpicos de Verano de 1968, y la final de la Copa Libertadores de América en varias ocasiones. También ha sido utilizado para conciertos de música y otros eventos culturales y de entretenimiento. Además de ser una importante sede deportiva, el Estadio Azteca es también un lugar simbólico y culturalmente importante.

para la Ciudad de México, convirtiéndose en un elemento clave de su patrimonio cultural y urbano.

La Copa Mundial de 1970 fue la primera que se celebró en América Latina, y los partidos quedaron grabados en la memoria colectiva de la ciudad, acentuando sentimiento de identidad deportiva y cultural. Además, se construyeron nuevos estadios en las ciudades de Guadalajara, León, Puebla y Toluca para albergar los partidos del torneo. Estas nuevas infraestructuras deportivas se convirtieron en parte del legado de la Copa Mundial, proporcionando a la ciudad instalaciones modernas para la práctica del deporte y eventos culturales.

La Copa Mundial de 1986 también se celebró en México, y fue otra vez un gran éxito. En esta ocasión se realizó la primer gran remodelación del Estadio Azteca, que comenzó en 1984. Esta, incluyó la construcción de una nueva tribuna sur con capacidad para 25,000 espectadores, lo que elevó la capacidad total del estadio a más de 110,000 asientos. También se llevaron a cabo mejoras en las áreas de vestuarios, prensa entre otros. En este caso, la ciudad ya contaba con una infraestructura deportiva bien establecida, y por el contexto económico que se vivía en la ciudad, las nuevas construcciones en que se enfocaron los desarrolladores privados estuvo dirigida en equipamiento turístico y de hospedaje para atraer a visitantes de todo el mundo. En este marcó se construyó el Estadio Neza 86, que había sido recién inaugurado en 1981, siendo subsede del campeonato en la Ciudad de México, siendo subsede del campeonato. Además, se transicionó entre 1986 y 1988 del Tran Vía al Tren Ligero, siguiendo la tendencia en sistemas de transporte público

de otras grandes ciudades del mundo, aperturando la estación "Estadio Azteca", que se inauguró en 1985, para facilitar el transporte público de los aficionados al estadio.

Además de ser anfitrión de dos Copas Mundiales, México también ha sido sede de otros importantes eventos de fútbol, como Los VI Juegos Panamericanos de 1975, (que se detallan en el siguiente subcapítulo), la Copa Confederaciones de la FIFA en 1999 y la Copa América en 2007.



Imagen 52. Terrenos donde se ubicaría el Estadio Azteca, (1941). Acervo Mexicana de Aerofoto, verticales. Acervo Histórico Fundación ICA.

En 1941, los terrenos de Santa Úrsula, antes de la construcción del Estadio Azteca, eran en su mayoría áreas semirurales ubicadas en el sur de la Ciudad de México. Esta zona se caracterizaba por su topografía ligeramente pedregosa, y su vegetación, que consistía en campos, pastizales y algunos terrenos baldíos. La urbanización en esta área todavía no estaba tan desarrollada como en otras partes de la ciudad y se percibía como una región periférica. Ya estaba trazado el periférico en su extensión sur.

1965



Imagen 53. El Estadio Azteca, (1965). ,Acervo Mexicana de Aerofoto, verticales. Acervo Histórico Fundación ICA.

1982



Imagen 54. El Estadio Azteca, (1982). Acervo Mexicana de Aerofoto, verticales. Acervo Histórico Fundación ICA.

2023



Imagen 55. El Estadio Azteca (2023). Acervo Mexicana de Aerofoto, verticales. Acervo Histórico Fundación ICA.

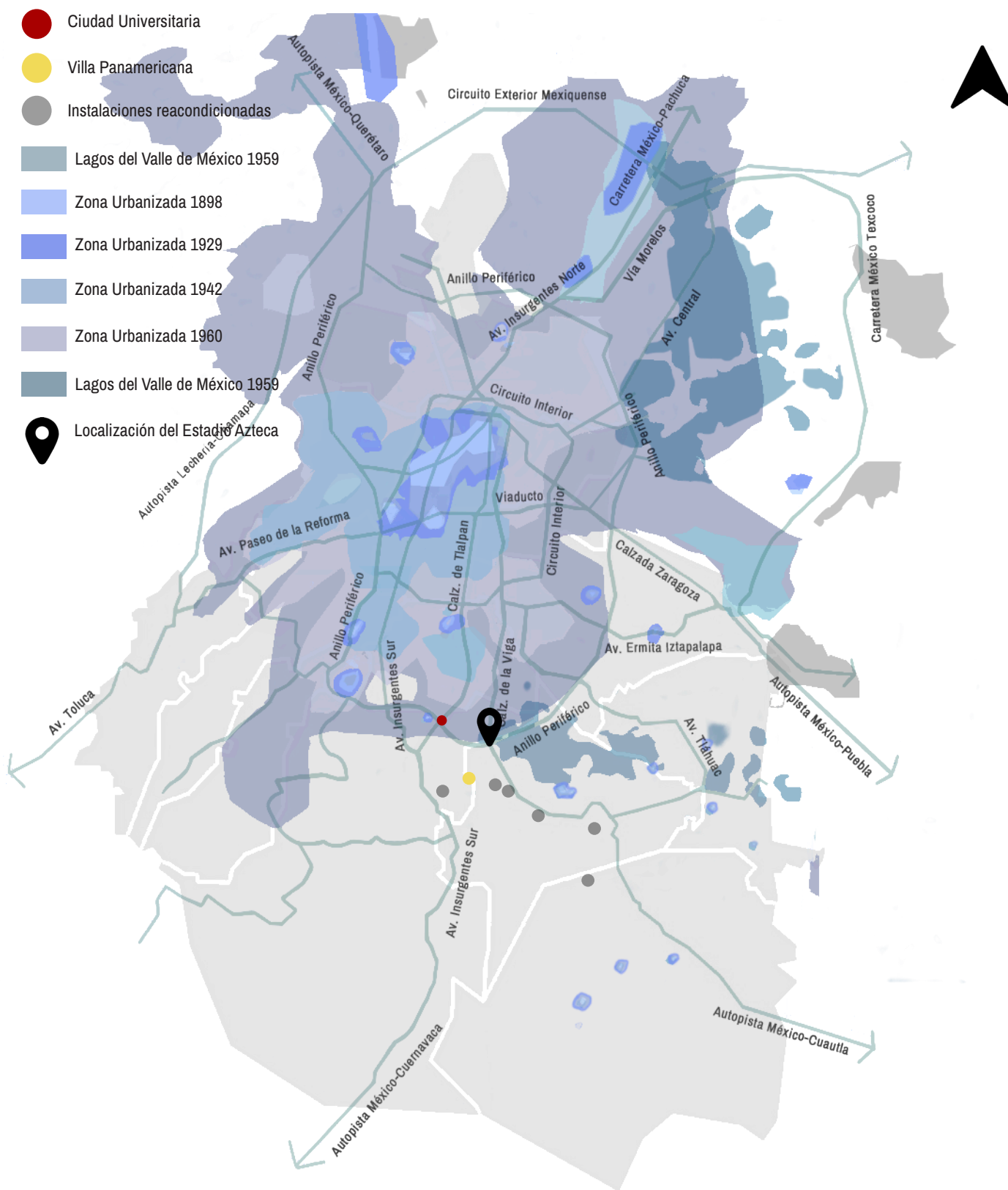
El Estadio Azteca, se ubicó en la zona sur de la ciudad, en la colonia Santa Úrsula Coapa, que en ese entonces estaba en desarrollo. Esta construcción significativa cambió la dinámica urbana alrededor de la colonia, atrayendo inversión y desarrollo. En este período ya se puede observar el periférico construido.

Durante esta década, el Estadio Azteca continuó siendo el lugar principal para eventos deportivos y conciertos masivos en la Ciudad de México. Se llevaron a cabo reformas y renovaciones en el estadio para modernizar sus instalaciones y aumentar la comodidad de los espectadores. La infraestructura de transporte también se mejoró, con la adición de estaciones de metro y transporte público cercanas. Para este año ya se había extendido la mancha urbana al sur.

El estadio siguió siendo un importante centro deportivo y de entretenimiento en la ciudad. Alrededor de esta época, se construyeron centros comerciales y áreas de recreación en las proximidades del estadio para atender a los aficionados y visitantes. La colonia Santa Úrsula Coapa continuó desarrollándose, con la construcción de viviendas y servicios para la creciente población. La zona circundante ha experimentado un crecimiento constante con la construcción de más viviendas, áreas comerciales y servicios.

3.3

**Los eventos deportivos
posteriores a XIX Juegos
Olímpicos de 1968**



Mapa 28. Mapa de la evolución de la Ciudad de México con superposición de la ubicación de los escenarios sede de los Juegos Panamericanos y Centroamericanos (2022). Elaboración propia GIS, con información de Sonia Lombardo de Ruiz, Atlas histórico de la Ciudad de México, 2 vols., con la colaboración de Yolanda Terán Trillo (ed.), Mario de la Torre. México.

3.3.1 VI Juegos Panamericanos 1975

Aunque México no estaba destinado a ser el anfitrión de esta celebración, una serie de eventos le brindaron la posibilidad de auspiciar los Juegos por segunda ocasión. Santiago de Chile, que hubiera ganado la sede desde un principio, cedió el auspicio del evento debido al golpe de estado de Pinochet que derrocó el gobierno de Salvador Allende en 1973. Esta situación orilló a la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA) a designar una nueva ciudad anfitriona. Sería San Juan de Puerto Rico la nueva sede de los Juegos, que ya había sido elegida para la edición de 1979, sin embargo, también tuvo que rechazar la comisión pues no estaba en condiciones infraestructurales para presidir el evento. La ODEPA ofreció nuevamente la sede, ahora a Sao Paulo, Brasil, que, aunque en un principio aceptó, tuvo que declinar un año después tras experimentar una epidemia de meningitis. Así México se ofreció a auspiciar dicho evento, después de veinte años de haberlos recibido por primera vez, pero ahora con mayor experiencia en eventos de gran escala. Para este momento, México parecía estar listo para recibir cualquier tipo de evento deportivo, ya que los Juegos Olímpicos ayudaron en la disseminación de las instalaciones deportivas

por toda la ciudad. A pesar de que fueron pocos los nuevos recintos, al igual que en la Copa Mundial de Fútbol realizada cinco años atrás, es importante considerarlos por las implicaciones urbanísticas y el efecto causado en cuanto al planeamiento de la ciudad que hubo detrás del evento, y su repercusión en la sociedad.

“Dos décadas más tarde volví a la capital azteca, como la América deportiva. Junto a los magníficos estadios y gimnasios, la capital mexicana dispuso de una flamante Villa Panamericana, con capacidad para 5,500 personas, erigida en la bella zona del Pedregal de Carrasco. Ese enorme conjunto habitacional fue construido teniendo en cuenta el proyecto original del desarrollo urbanístico de la ciudad. Fueron los primeros Juegos con la presencia de la totalidad de los países reconocidos, que eran 30 en ese momento.” (Rodríguez III, 2011:9)

Durante los Juegos Panamericanos solo se tiene registrada la construcción de la Villa Panamericana en el Pedregal de Carrasco (ver página 181), ubicada entre las instalaciones de Ciudad Universitaria y el Estadio Azteca (siendo este el recinto donde se llevaron a cabo los actos ceremoniales y protocolarios de apertura y clausura). Para este momento las instalaciones de Ciudad Universitaria ya no fueron utilizadas a excepción del Estadio Olímpico Universitario. Los escenarios principales en esta celebración, fueron los ubicados en el noreste de la ciudad, donde se encuentra el Centro Deportivo Magdalena Mixhuca y el Palacio de los Deportes.

A pesar de la lejanía con la Villa Panamericana. De igual manera, la construcción recién inaugurada del Deportivo Guelatao en el antiguo Mercado de la Lagunilla fue aprovechada para estos Juegos como otro escenario protagonista.

3.3.2 XVI Juegos Centroamericanos y del Caribe

En este periodo, caracterizado por la reducción del papel del Estado en la intervención económica y social, el equipamiento deportivo se concibe como parte esencial de los servicios sociales necesarios para el desarrollo de unidades y zonas habitacionales. Este enfoque refleja la transformación del deporte en un objeto de mercado y acumulación de capital, evidenciando la subordinación del Estado ante las fuerzas del mercado. En este contexto, durante la décimo sexta edición de los Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrada en 1954, se erigió la Villa Centroamericana en la periferia de la Ciudad

de México, específicamente en la colonia Del Mar en la alcaldía de Tláhuac. Esta construcción, iniciada en 1989 y finalizada en 1990, tuvo como propósito albergar a los participantes de los juegos. Tras el evento, los departamentos fueron vendidos a trabajadores del Departamento del Distrito Federal mediante créditos de vivienda del Banco Serfín. No obstante, en 2017, la unidad experimentó considerables daños a raíz del sismo de septiembre. Este caso ilustra el impacto de la evolución de las políticas estatales en la infraestructura deportiva y sus consecuencias a lo largo del tiempo.



Gráfico 6. Cartel publicitario de los Juegos Panamericanos de 1975. Obtenida del acervo del Comité Olímpico Mexicano.

3.4

Unidades habitacionales como alojamiento

Los Juegos Olímpicos de 1968 se llevaron a cabo en un momento de auge económico en México, bajo el modelo del Desarrollo Estabilizador, también conocido como el "Milagro Mexicano". Este evento fue utilizado estratégicamente para proyectar a la Ciudad de México como una potencia moderna a nivel internacional, marcando un hito en la transformación urbana. La ambición del proyecto se reflejó en diversas construcciones que propiciaron el crecimiento hacia el sur de la ciudad, desde el periférico sur hasta Cuernavaca.

La infraestructura, como el anillo periférico, nuevas avenidas y calles, así como instalaciones deportivas notables como la pista de Canotaje y el Centro Deportivo de Xochimilco, contribuyeron a este desarrollo. La Unidad Habitacional Narciso Mendoza, inicialmente destinada a albergar a los reporteros que cubrirían los Juegos Olímpicos, posteriormente se convirtió en vivienda para trabajadores. Asimismo, la Unidad Habitacional "Libertador Miguel Hidalgo" o Villa Olímpica, un multifamiliar privado, fue construida para alojar a los atletas.

Destacó la edificación del Estadio Azteca, diseñado para albergar eventos deportivos de gran envergadura. La Ruta de la Amistad, parte de la Olimpiada Cultural, simbolizó el crecimiento y la articulación de estos conjuntos urbanos. La imagen 55, "Crecimiento del sur de la Ciudad de México en contraste con la localización de la Ruta de la Amistad y las villas habitacionales 1963" (ver páginas 164-165), captura el polígono antes de su desarrollo significativo, cinco años previos a los Juegos Olímpicos de 1968.

En la fotografía histórica, Jardines del Pedregal y Ciudad Universitaria ya se

muestran consolidados, mientras que barrios como Carrasco, Isidro Fabela y Tlalcoligia evidencian un crecimiento incipiente. Se observa la construcción del Estadio Azteca en 1963. En las áreas actuales de Ajusco, parte de Santo Domingo y Santa Úrsula, se vislumbra el esbozo de su futura traza urbana, mientras que la zona oriental del polígono aún conserva principalmente suelo agrario y chinampero.

En la imagen 55, se superpone la Ruta de la Amistad, construida cinco años después, con el propósito de ilustrar la rápida transformación que experimentó la ciudad tras los Juegos Olímpicos de 1968. Al mismo tiempo, se observa la configuración de los terrenos que albergarían las futuras villas habitacionales destinadas a la población citadina. En este periodo, ya se habían trazado algunas de las avenidas que se consolidarían en años posteriores; no obstante, el periférico sur, marcado en rojo, representa una proyección de lo que se construiría en el futuro.

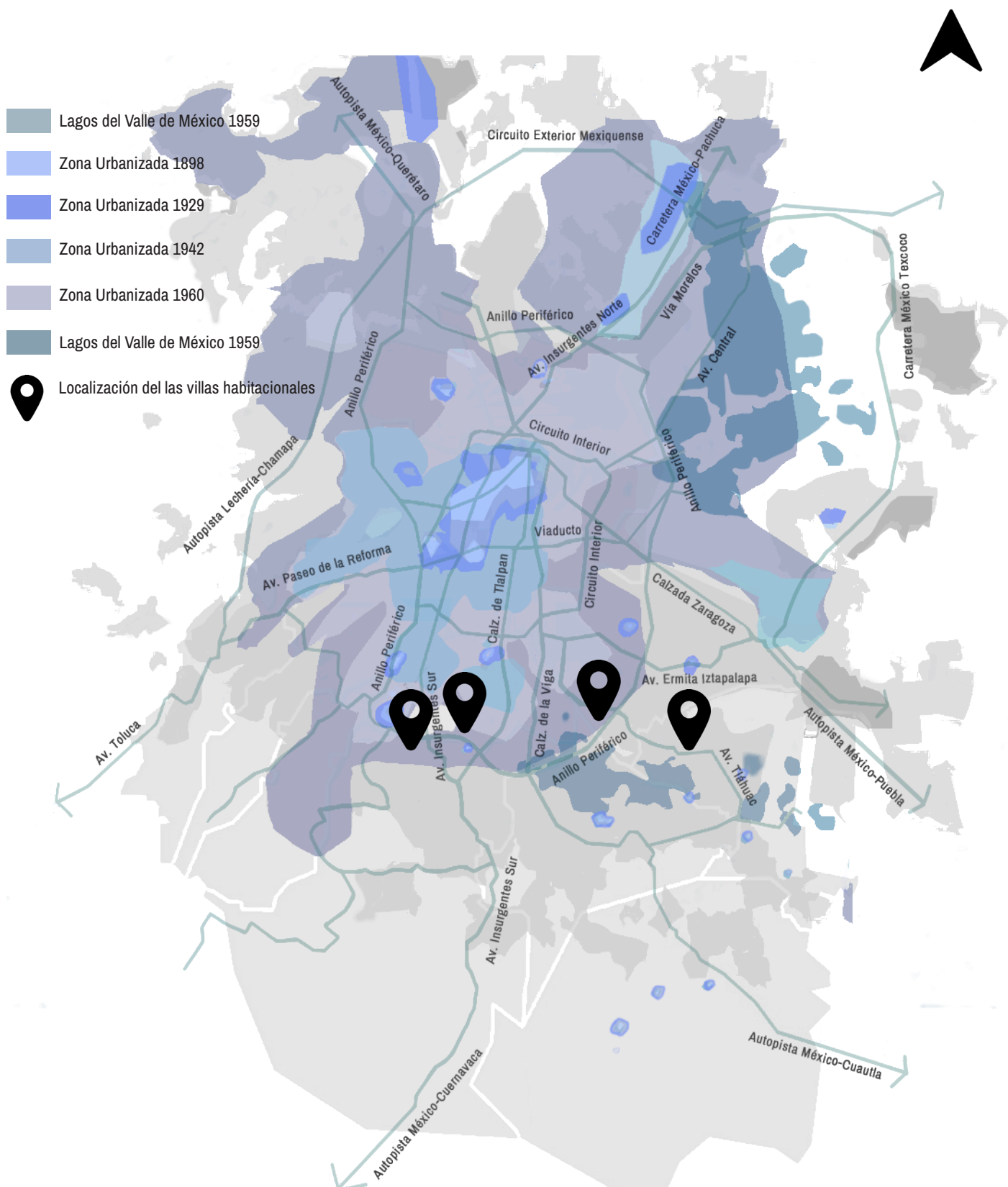
Por otra parte, los Juegos Panamericanos de 1975 se llevaron a cabo en un contexto de dificultad sociopolítica en Latinoamérica, lo que llevó a que las sedes designadas y las suplentes no pudieran realizar el evento. La experiencia previa de la Ciudad de México en la organización de eventos de gran envergadura le permitió recibir nuevamente los Juegos Panamericanos en su VII edición. Esto posibilitó la optimización de la infraestructura y equipamiento construidos con anterioridad. En ese periodo, México se encontraba en una etapa de transición desde 1970, con el modelo económico del Desarrollo Compartido, en el cual el sector público era el principal eje de inversión nacional.

La realización de este evento se convirtió en una oportunidad para impulsar el desarrollo de la Unidad Habitacional Pedregal de Carrasco. Aunque ya estaba contemplada en el plan del INFONAVIT, su construcción se aceleró para servir como alojamiento de deportistas y reporteros participantes. Similar a la Villa Olímpica, esta unidad habitacional se erigió en las proximidades de instalaciones deportivas y de Ciudad Universitaria, que desempeñó un papel crucial como uno de los escenarios principales de los eventos.

De 1982 a 1988, el entonces presidente Miguel de la Madrid introdujo en México el concepto de Neoliberalismo, marcando el inicio de la transición del modelo económico hacia una menor intervención estatal. Durante este período, se implementaron estratégicos cambios que buscaban la venta y privatización de empresas paraestatales. La continuidad de estas políticas se reflejó en 1988, cuando Carlos Salinas de Gortari asumió la presidencia, destacando su interés por la apertura del mercado.

En este marco, se llevaron a cabo los XVI Juegos Centroamericanos de 1990 en la Ciudad de México, así como los Juegos Panamericanos. Estos eventos se realizaron en la capital mexicana debido a las dificultades enfrentadas por los países candidatos para su organización. A pesar de aprovechar la infraestructura de eventos anteriores para las competiciones deportivas, fue necesario construir una nueva Villa Deportiva. Contrario a las ediciones anteriores, esta se ubicó en la periferia de la ciudad, sin conexión directa con las instalaciones deportivas y los lugares turísticos.

Localización



Mapa 29. Mapa de la evolución de la Ciudad de México con superposición de la ubicación de las Villas Olímpicas, Panamericana, y Centroamericana. (2022). Elaboración propia GIS, con información de Sonia Lombardo de Ruiz, Atlas histórico de la Ciudad de México, 2 vols., con la colaboración de Yolanda Terán Trillo (ed.), Mario de la Torre. México.

En este contexto histórico, se identifican tres momentos significativos que sirven como puntos de referencia para observar y analizar los casos de estudio.

En las imágenes 55 y 56, se observa el desarrollo del sur de la Ciudad de México a lo largo de tres y cinco décadas (2004 y 2023, respectivamente). En cuanto a la imagen 55, aún se puede apreciar la Ruta de la Amistad en su ubicación original. En riesgo de desaparición en 1994, se estableció el Patronato Ruta de la Amistad A.C. con el objetivo de preservar las 22 esculturas. En 2011, 10 obras fueron reubicadas con la aprobación del Arq. Ramírez Vázquez. La imagen 56 (ver páginas 168 y 169) muestra la nueva ubicación de la Ruta de la Amistad. Aunque la mayoría de las esculturas se encuentran ahora en dos nodos viales, el primero en el trébol de la intersección de Av. Insurgentes y Av. Periférico sur, rodea las villas panamericanas y conmemora el crecimiento de la ciudad impulsado por estos eventos.

En el mismo sentido, el mapa 29 (ver página 164) presenta la ubicación de las unidades habitacionales construidas en el marco descrito anteriormente y su relación con la expansión de la mancha urbana de la ciudad



Ruta de la amistad.

1. *Señales*, Angela Gurría (1968), Glorieta de San Jerónimo. México.
2. *El Ancla*, Will Gutman (1968). Periférico Sur (norte –sur) y Luis Cabrera. Suiza.
3. *Las Tres Gracias*. Miroslav Chlupac (1968), Periférico Sur (norte –sur) y Fuentes del Pedregal. Checoslovaquia.
4. *Esferas*. Kiyoshi Takahashi (1968), Periférico Sur (norte –sur), Santa Teresa. Japón.
5. *Sol Bípodo*. Pierre Székely (1968), Periférico Sur (norte –sur), Boulevard de la Luz. Francia.

6. Periférico Sur (norte –sur), Perisur. La Torre de los Vientos. Gonzalo Fonseca. Uruguay.
7. Periférico Sur (norte –sur) frente a Villa Olímpica. Hombre de Paz. Constantino Nivola. Italia.
8. Periférico e Insurgentes. Zona Arqueológica de Cuicuilco. Sin título. Jaques Moeschal. Bélgica.
9. Villa Olímpica, pista atlética. La Rueda Mágica. Todd Williams. Estados Unidos.
10. Periférico e Insurgentes (sur-norte). Reloj Solar. Grzegorz Kowalski. Polonia.

11. Periférico e Insurgentes (sur-norte). Homenaje a México. José María Subirachs. España.
12. Periférico sur (sur–norte) frente a Colegio Olinca. Janus. Clement Meadmore. Australia.
13. Periférico sur (sur–norte). Muro Articulado. Herbert Bayer. Estados Unidos.
14. Periférico y Viaducto Tlalpan. Tertulia de Gigantes. Joop Beljon. Holanda.
15. Periférico sur y Av. México Xochimilco (sur–norte). Puerta de Paz. Itzhak Danzinger. Israel.
16. Periférico sur (sur–norte) cerca de glorieta de Vaqueritos. Sin título. Olivier Seguin. Francia.



Imagen 56. Crecimiento del sur de la Ciudad de México en contraste con la localización de la Ruta de la Amistad y las villas habitacionales. Fuente: Elaboración propia a partir de aerofotografía del Acervo Mexicana de Aerofoto (1963), verticales. Acervo Histórico Fundación ICA. Información obtenida de Cincuenta años de La Ruta de la Amistad, Buró Verde Arquitectura (2018).

- 17. Periférico sur (sur-norte). Muyyugarda. Charamusca africana. Mohamed Melehi. Marruecos.
- 18. Pista de canotaje de Cuernavaca. Sin título. Jorge Dubón. México.
- 19. Periférico sur (sur-norte). frente a Cuernavaca. Puertas al Viento. Helen Escobedo. México.
- 20. Estadio Azteca. Sol Rojo. Alexander Calder. Estados Unidos.
- 21. Insurgentes Sur. Hombre Corriendo. Germán Cueto. México.

Las Villas habitacionales

- 22. Villa Olímpica "Liberador Miguel Hidalgo", (1968).
- 23. Villa Panamericana "Pedregal de Carrasco", (1975).
- 24. Villa Olímpica "Narciso Mendoza" (Villa Coapa),(1968).
- 25. Villa Centroamericana, (1990).
- 26. Ciudad Universitaria/Estadio Olímpico Universitario,(1954).
- 27. Conjunto Deportivo "Villa Olímpica, (1968)"
- 28. Estadio Azteca (1968).
- 29. Pista de Canotaje "Virgilio Uribe" (1968)



Ruta de la amistad.

1. *Señales*, Angela Gurría (1968), Glorieta de San Jerónimo. México.
2. *El Ancla*, Will Gutman (1968). Periférico Sur (norte –sur) y Luis Cabrera. Suiza.
3. *Las Tres Gracias*. Miroslav Chlupac (1968), Periférico Sur (norte –sur) y Fuentes del Pedregal. Checoslovaquia.
4. *Esferas*. Kiyoshi Takahashi (1968), Periférico Sur (norte –sur), Santa Teresa. Japón.
5. *Sol Bípodo*. Pierre Székely (1968), Periférico Sur (norte –sur), Boulevard de la Luz. Francia.

6. Periférico Sur (norte –sur), Perisur. La Torre de los Vientos. Gonzalo Fonseca. Uruguay.
7. Periférico Sur (norte –sur) frente a Villa Olímpica. Hombre de Paz. Constantino Nivola. Italia.
8. Periférico e Insurgentes. Zona Arqueológica de Cuicuilco. Sin título. Jaques Moeschal. Bélgica.
9. Villa Olímpica, pista atlética. La Rueda Mágica. Todd Williams. Estados Unidos.
10. Periférico e Insurgentes (sur-norte). Reloj Solar. Grzegorz Kowalski. Polonia.

11. Periférico e Insurgentes (sur-norte). Homenaje a México. José María Subirachs. España.
12. Periférico sur (sur–norte) frente a Colegio Olinca. Janus. Clement Meadmore. Australia.
13. Periférico sur (sur–norte). Muro Articulado. Herbert Bayer. Estados Unidos.
14. Periférico y Viaducto Tlalpan. Tertulia de Gigantes. Joop Beljon. Holanda.
15. Periférico sur y Av. México Xochimilco (sur–norte). Puerta de Paz. Itzhak Danzinger. Israel.
16. Periférico sur (sur–norte) cerca de glorieta de Vaqueritos. Sin título. Olivier Seguin. Francia.

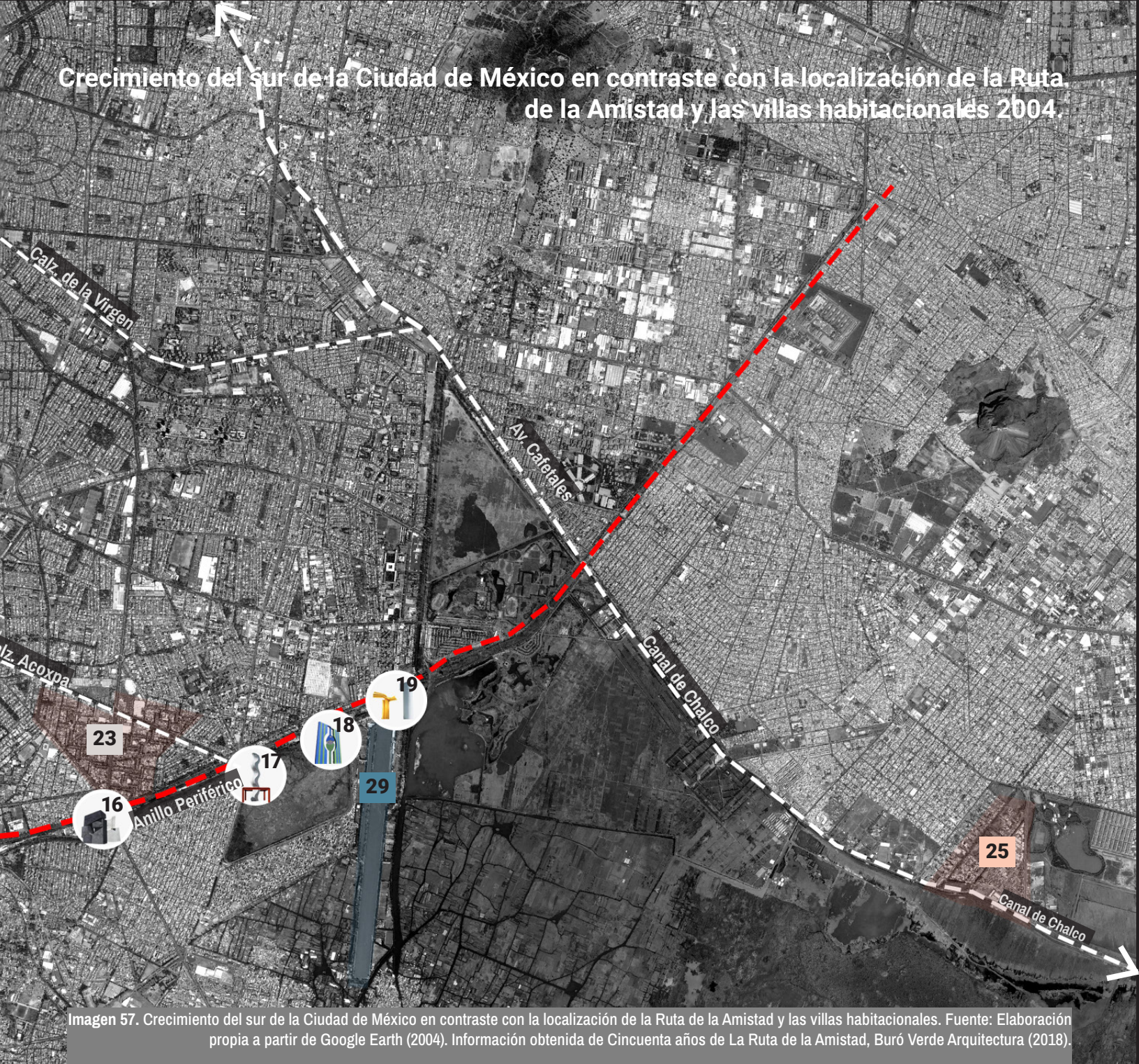
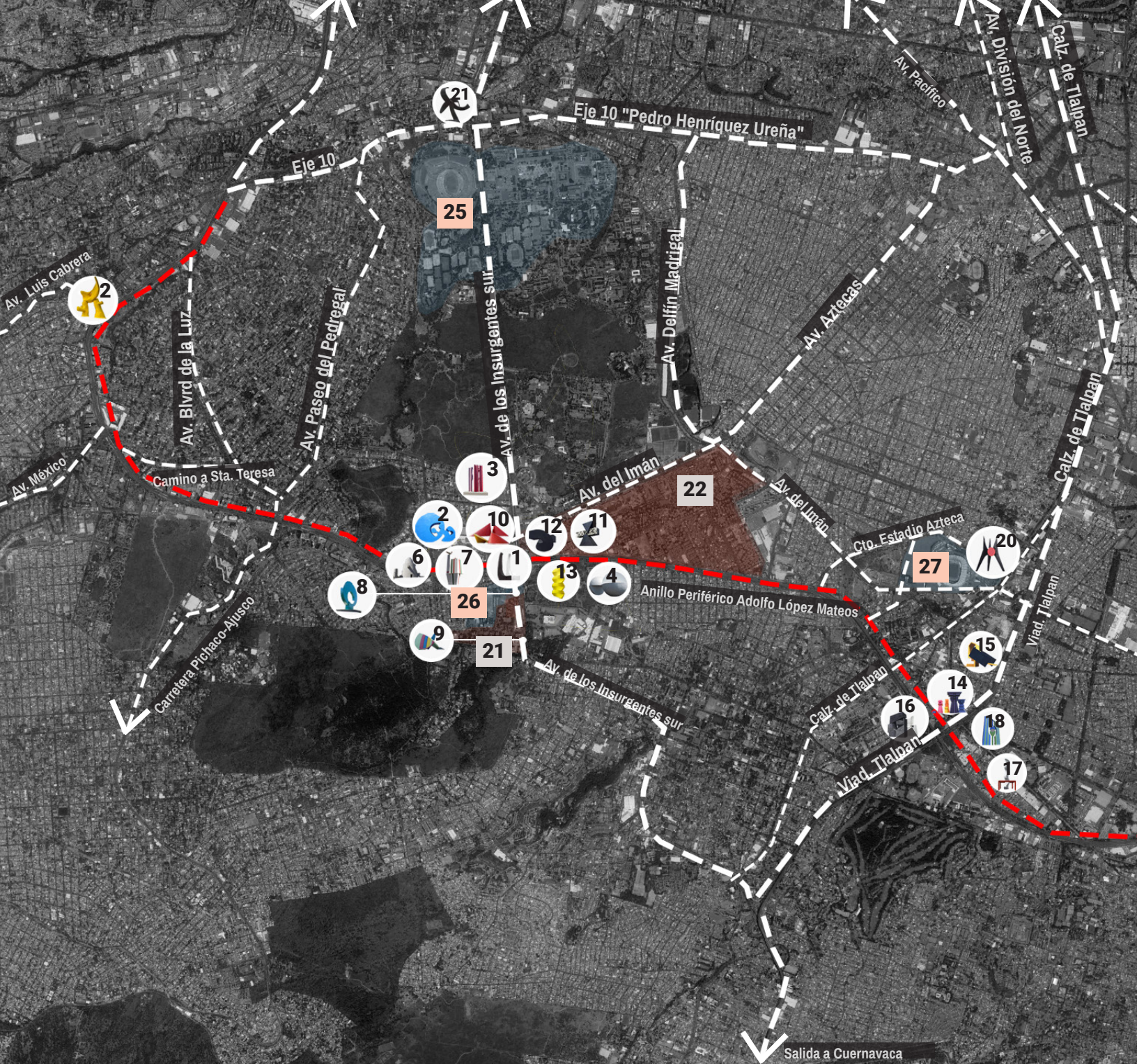


Imagen 57. Crecimiento del sur de la Ciudad de México en contraste con la localización de la Ruta de la Amistad y las villas habitacionales. Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth (2004). Información obtenida de Cincuenta años de La Ruta de la Amistad, Buró Verde Arquitectura (2018).

- 17. Periférico sur (sur-norte). Muyyugarda. Charamusca africana. Mohamed Melehi. Marruecos.
- 18. Pista de canotaje de Cuernavaca. Sin título. Jorge Dubón. México.
- 19. Periférico sur (sur-norte). frente a Cuernavaca. Puertas al Viento. Helen Escobedo. México.
- 20. Estadio Azteca. Sol Rojo. Alexander Calder. Estados Unidos.
- 21. Insurgentes Sur. Hombre Corriendo. Germán Cueto. México.

Las villas habitacionales

- 22. Villa Olímpica "Liberador Miguel Hidalgo", (1968).
- 23. Villa Panamericana "Pedregal de Carrasco", (1975).
- 24. Villa Olímpica "Narciso Mendoza" (Villa Coapa),(1968).
- 25. Villa Centroamericana, (1990).
- 26. Ciudad Universitaria/Estadio Olímpico Universitario,(1954).
- 27. Conjunto Deportivo "Villa Olímpica, (1968)"
- 28. Estadio Azteca (1968).
- 29. Pista de Canotaje "Virgilio Uribe" (1968)



Ruta de la amistad.

1. *Señales*, Angela Gurría (1968), Glorieta de San Jerónimo. México.
2. *El Ancla*, Will Gutman (1968). Periférico Sur (norte –sur) y Luis Cabrera. Suiza.
3. *Las Tres Gracias*. Miroslav Chlupac (1968), Periférico Sur (norte –sur) y Fuentes del Pedregal. Checoslovaquia.
4. *Esferas*. Kiyoshi Takahashi (1968), Periférico Sur (norte –sur), Santa Teresa. Japón.
5. *Sol Bípodo*. Pierre Székely (1968), Periférico Sur (norte –sur), Boulevard de la Luz. Francia.

6. Periférico Sur (norte –sur), Perisur. La Torre de los Vientos. Gonzalo Fonseca. Uruguay.
7. Periférico Sur (norte –sur) frente a Villa Olímpica. Hombre de Paz. Constantino Nivola. Italia.
8. Periférico e Insurgentes. Zona Arqueológica de Cuicuilco. Sin título. Jaques Moeschal. Bélgica.
9. Villa Olímpica, pista atlética. La Rueda Mágica. Todd Williams. Estados Unidos.
10. Periférico e Insurgentes (sur-norte). Reloj Solar. Grzegorz Kowalski. Polonia.
11. Periférico e Insurgentes (sur-norte). Homenaje a México. José María Subirachs. España.
12. Periférico sur (sur–norte) frente a Colegio Olinca. Janus. Clement Meadmore. Australia.
13. Periférico sur (sur–norte). Muro Articulado. Herbert Bayer. Estados Unidos.
14. Periférico y Viaducto Tlalpan. Tertulia de Gigantes. Joop Beljon. Holanda.
15. Periférico sur y Av. México Xochimilco (sur–norte). Puerta de Paz. Itzhak Danzinger. Israel.
16. Periférico sur (sur–norte) cerca de glorieta de Vaqueritos. Sin título. Olivier Seguin. Francia.

Crecimiento del sur de la Ciudad de México en contraste con la localización de la Ruta de la Amistad y las villas habitacionales 2023.



Imagen 58. Crecimiento del sur de la Ciudad de México en contraste con la localización de la Ruta de la Amistad y las villas habitacionales. Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth (2023). Información obtenida de Cincuenta años de La Ruta de la Amistad, Buró Verde Arquitectura (2018).

- 17. Periférico sur (sur-norte). Muyuguarda. Charamusca africana. Mohamed Melehi. Marruecos.
- 18. Pista de canotaje de Cuemanco. Sin título. Jorge Dubón. México.
- 19. Periférico sur (sur-norte). frente a Cuemanco. Puertas al Viento. Helen Escobedo. México.
- 20. Estadio Azteca. Sol Rojo. Alexander Calder. Estados Unidos.
- 21. Insurgentes Sur. Hombre Corriendo. Germán Cueto. México.

Las Villas habitacionales

- 22. Villa Olímpica "Liberador Miguel Hidalgo", (1968).
- 23. Villa Panamericana "Pedregal de Carrasco", (1975).
- 24. Villa Olímpica "Narciso Mendoza" (Villa Coapa), (1968).
- 25. Villa Centroamericana, (1990).
- 26. Ciudad Universitaria/Estadio Olímpico Universitario, (1954).
- 27. Conjunto Deportivo "Villa Olímpica", (1968)"
- 28. Estadio Azteca (1968).
- 29. Pista de Canotaje "Virgilio Uribe" (1968)



Gráfico 7. Escultura de la Ruta de la Amistad, Sin título. Jaques Moeschal. Bélgica en la U.H. Libertador Miguel Hidalgo "Villa Olímpica" 1968. ConjHab_VillaOlimpica_001, Colección Fundación ICA, oblicuas Acervo Histórico Fundación ICA.

3.4.1

**Unidad Habitacional Villa
Olímpica “Libertador Miguel
Hidalgo”**



Mapa 30. Localización de la Villa Olímpica "Libertador Miguel Hidalgo" (2022). Elaboración propia con información de Google Earth e INEGI CENSO 2020.



 Radio de estudio 1km

 Unidades Habitacionales

Datos Generales

Año de construcción: 1967 – 1968

Ubicación: Av. Insurgentes Sur 3493.
Alcaldía de Tlalpan

Límites: Av. Insurgentes sur, Anillo
Periférico, Av. Camino a Santa Teresa.
Frente a Zona arqueológica de Cuicuilco

Área total: 15,475.4m²

Área construida: 120,322.0m²

Perímetro: 1,673m (Unidad Habitacional)
1,561m (Centro deportivo)



Imagen 59. Villa Olímpica L.M.H. 1968, Oblicuas. Acervo Mexicana de Aerofoto, verticales. Acervo Histórico Fundación ICA.

La Unidad Habitacional “Libertador Miguel Hidalgo” fue construida en el marco de la realización de los Juegos Olímpicos de 1968 en la Ciudad de México, siendo estos los primeros en celebrarse en Latinoamérica, convirtiéndose así en un referente a nivel internacional. En este contexto se edificaron dos unidades habitacionales con el fin de recibir los Juegos de la XIX Olimpiada: la U.H. Villa Olímpica “Miguel Hidalgo” y el conjunto habitacional Villa Olímpica “Narciso Mendoza”, mejor conocida como “Villa Coapa”.

La primera, que es en la que profundiza en este apartado, fue desarrollada con el fin albergar a los deportistas participantes provenientes de 113 países distintos. Con

tal motivo las Villas Olímpicas tenían que ser representantes de la modernidad que la ciudad quería exhibir ante los ojos internacionales, y posicionarse como competencia a nivel mundial. Bajo este lenguaje modernos se construyó la U.H. Villa Olímpica Libertador Miguel Hidalgo. Fue un complejo pionero del estilo funcionalista en el sur de la Ciudad de México.

Este proyecto, en conjunto con otras obras realizadas para los Juegos Olímpicos, la Olimpiada Cultural, la Construcción de Ciudad Universitaria en 1954, el proyecto de Jardines del Pedregal, de Barragán, Mario Pani y Mathias Goeritz, fueron detonantes de la urbanización del sur de la ciudad.

Equipamiento urbano

La U.H. Villa Olímpica cuenta con un importante equipamiento en su interior destinado al deporte con canchas de fútbol rápido, fútbol profesional, tenis, alberca, frontones, que le brinda servicio a diversas colonias del sur de la Ciudad de México, siendo este un punto icónico dentro de la misma, además tiene en su interior: auditorio, sala de conferencias, parroquia y cine. En el contexto inmediato, existen áreas libres y reservas ecológicas, aunado a la zona arqueológica de Cuicuilco. Uno de los mayores problemas del espacio público en esta zona ha sido su privatización, lo cual ha llevado a la proliferación de centros comerciales.

Análisis Histórico de dinámicas de población y vivienda

En la imagen comparativa del lado derecho, podemos observar como la vivienda incrementó significativamente posterior a los eventos deportivos de 1968, en este período, se construyó el tramo del periférico que va de San Jerónimo a Xochimilco, así como la continuación de insurgentes hacia el sur, esto ayudó a la urbanización de las colonias aledañas a la U.H. De igual manera se construyeron centros comerciales y edificios corporativos que modificaron de forma importante la imagen urbana y dañaron las reservas ecológicas, así como los basamentos piramidales de Cuicuilco, algunos fueron demolidos en este proceso de construcción. La población ha disminuido, ya que ahora

muchos de los departamentos se rentan y no son utilizados por los dueños originales. Esta unidad, marcó un hito significativo en el crecimiento urbano de la Ciudad de México hacia el sur.

Esta infraestructura deportiva y de alojamiento, diseñada para los Juegos Olímpicos, no solo proporcionó un lugar de residencia temporal para los atletas, sino que también generó una expansión planificada hacia el sur de la ciudad, influenciando el desarrollo de viviendas y la creación de nuevas áreas urbanas.



Imagen 60 y 61. Foto aérea histórica comparativa. Fuente: Facebook Tlalpan Historia. Disponible en: <https://www.facebook.com/TlalpanHistoria/post>

3.4.2

Unidad Habitacional Villa Olímpica “Narciso Mendoza”

Datos Generales

Año de construcción: Primera sección 1967 – 1968, Segunda sección 1969.

Ubicación: Limita con Anillo Periférico sur, Av. Miramontes, Acoxpa y Av. División del Norte. Colonia Narciso Mendoza, Alcaldía de Tlalpan. Ciudad de México

Área total: 1,026,320m²

Perímetro: 4,676

Total de viviendas: 6,732

Al igual que la Villa Olímpica “Libertador Miguel Hidalgo”, la U.H. Villa Olímpica “Narciso Mendoza”, conocida como “Unidad Villa Coapa”, fue construida en el marco de realización de los Juegos Olímpicos de 1968 por el BANOBRAS, a través de un fideicomiso creado en 1966, año en el cual se comenzó la adquisición de los terrenos. Ésta, estaba designada para albergar a los reporteros y medios encargados de cubrir este evento, que sería el primero en ser transmitido internacionalmente en televisión a color, además de jueces, árbitros, organizadores e invitados especiales. El conjunto está constituido por cinco secciones, diseñadas a modo de supermanzanas que se dividen entre sí por las avenidas: Miramontes, Acoxpa, y División del Norte.

Las supermanzanas 1, 2, con un total de 2,818 viviendas, fueron las encargadas de dar alojamiento a los invitados y corresponsales, las cuales previamente desde un año atrás, habían sido pre otorgadas a los futuros inquilinos, y no fue hasta inicios de 1969 que fueron entregadas. Las supermanzanas 3, 4 y 5 fueron proporcionadas a los residentes a finales de 1968.

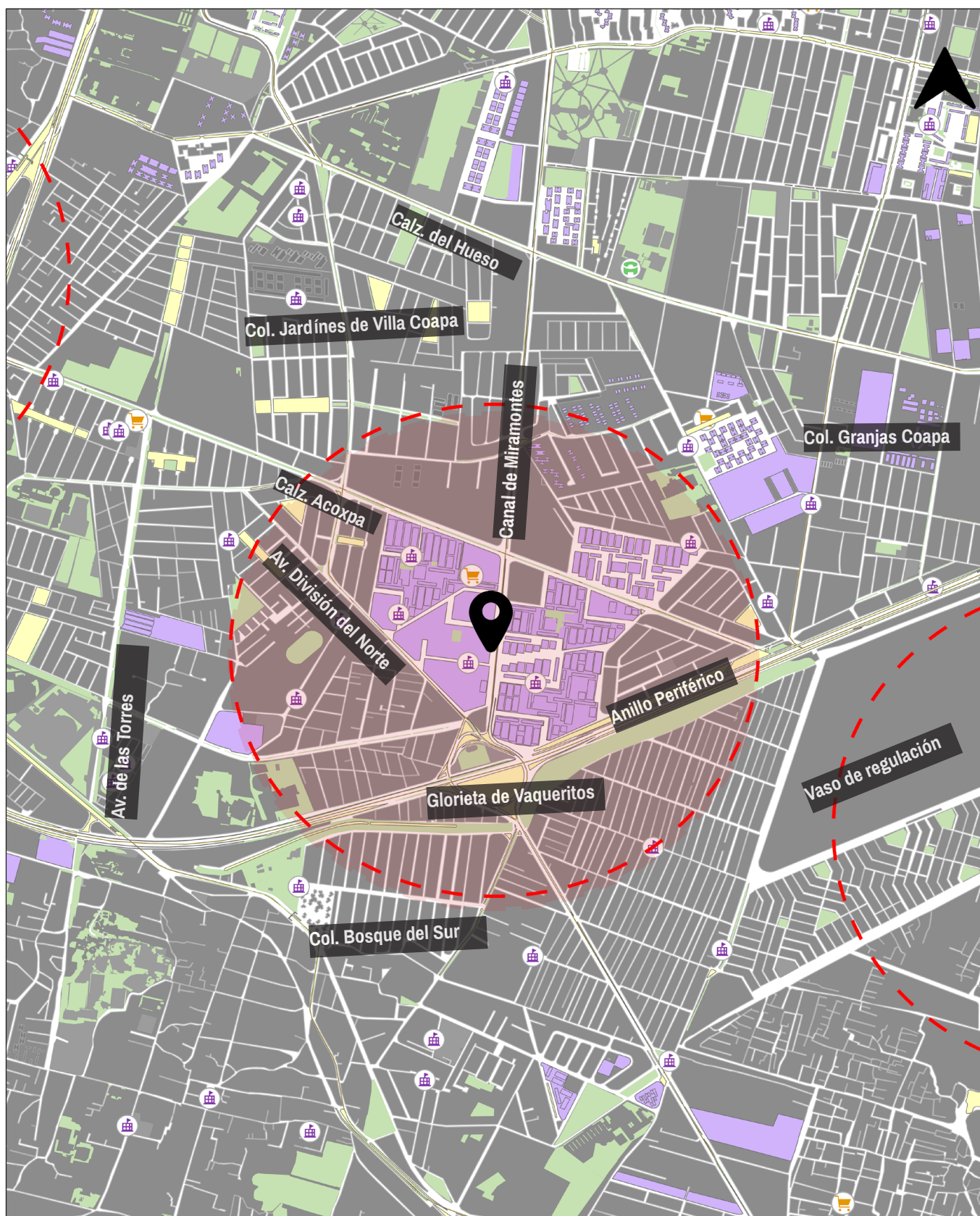


Imagen 62. Villa Olímpica Narciso Mendoza. 1968
Imagen histórica de Villa Coapa recién Fuente:
<https://artsandculture.google.com/>

Los edificios de la Villa Olímpica presentaban un diseño arquitectónico moderno y funcional, con líneas limpias y estructuras sencillas.

Además de las unidades de alojamiento, la villa incluía espacios comunes y áreas de convivencia para los atletas. Estas áreas incluían comedores, zonas de recreación y jardines, que permitían a los deportistas relajarse y socializar fuera de sus competencias (ver mapa 31). Estos espacios recreativos y de convivencia, son los que tiempo después pasarían a ser los puntos de convergencia de la población de la "Villa Coapa", colonia con arraigo identitario en el sur de la ciudad.

La Villa Olímpica estaba estratégicamente ubicada cerca de las principales instalaciones deportivas construidas para los juegos. Esto garantizaba que los atletas tuvieran un acceso rápido y conveniente a sus lugares de competencia, al mismo tiempo que dotaba de equipamiento a la nueva población habitante del sur.



Mapa 31. Localización de la Villa Olímpica "Narciso Mendoza" (2022). Elaboración propia con información de Google Earth e INEGI CENSO 2020.

0.23 0.12 0 0.23 0.47 0.7 0.94
Kilometers

 Radio de estudio 1km

 Unidades Habitacionales

Esquema de financiamiento

El proyecto original pretendía albergar a 39,100 habitantes, con la capacidad de crecer a dos supermanzanas las cuales fueron vendidas como lote, destinadas para un aproximado de 816 viviendas unifamiliares más, buscando integrar diferentes estratos sociales en el conjunto. Además, de esta manera podrían generar "plusvalía" con las primeras secciones, vender los lotes a particulares y recuperar el dinero financiado por el banco.

Tipología

El Conjunto Habitacional es de tipo mixto, integrado por vivienda, unifamiliar, multifamiliar, y dúplex. El proyecto original pretendía albergar a 39,100 habitantes, con la capacidad de crecer a dos supermanzanas las cuales fueron vendidas como lote, destinadas para un aproximado de 816 viviendas unifamiliares más, buscando integrar diferentes estratos sociales en el conjunto. Cada sección cuenta con un corazón de manzana, con equipamiento: escuelas, áreas verdes, parques, y comercio.

Existen a su vez, dos grandes sectores. El primero integra las supermanzanas 1, 2. En ésta existe edificios de 5 niveles, y dúplex.

El uso fue diseñado para ser habitacional, sin embargo, con el tiempo, los habitantes han transformado sus viviendas, principalmente las unifamiliares, para abrir comercio en la planta baja. El marco normativo se transformó para permitir estas ampliaciones siempre y cuando no estén destinadas para la venta de bebidas alcohólicas, o escuelas de cualquier tipo.

Equipamiento urbano

Desde la planeación de este conjunto estuvo contemplado con equipamiento para los habitantes dentro de los núcleos de manzana, esto incluía escuelas de nivel básico predominando las primarias, parques, plazas, áreas verdes. Existen gran cantidad de templos en el perímetro de 1.5km, así como centros comerciales privados, y supermercados, habiendo solo un mercado público en la zona. En esta área de estudio no existen centros de atención médica; sin embargo, existe una gran cantidad de consultorios médicos privados que se han instalado en las plantas bajas de las viviendas unifamiliares. También se pueden observar distintas escuelas privadas en la zona. Al igual que la Villa Olímpica Libertador Miguel Hidalgo, esta fue construida en las laderas del periférico sur con el fin de poder comunicar con facilidad a los recintos olímpicos.



Imagen 63. Villa Coapa poco tiempo después de su construcción alrededor de los 70s. Calle El Cántaro y Miramontes. Fuente: <https://www.pinterest.com.mx/pin/58406126403957867/>

Análisis Histórico.

Dinámicas de población y vivienda

En la imagen comparativa se puede observar la urbanización de la zona posterior a los Juegos Olímpicos. La vivienda se ha desocupado en la última década, y su población ha descendido.

La construcción de la Villa Olímpica para los Juegos Olímpicos de 1968 fue un punto de inflexión en la expansión hacia el sur de la ciudad. Este proyecto requirió una gran cantidad de tierras para albergar a los atletas y sus equipos, lo que llevó a la reubicación de comunidades locales y la demolición de viviendas existentes.

La infraestructura deportiva construida para los Juegos Olímpicos se convirtió en parte del legado urbano de la ciudad y contribuyó al desarrollo de la zona sur. Las instalaciones deportivas se reacondicionaron para su uso a largo plazo, lo que atrajo inversiones y desarrollo adicional en la zona.

Su construcción marcó un hito significativo en el crecimiento urbano de la Ciudad de México hacia el sur. Esta infraestructura deportiva y de alojamiento, diseñada para los Juegos Olímpicos, no solo proporcionó un lugar de residencia temporal para los atletas, sino que también generó una expansión planificada hacia el sur de la ciudad, influenciando el desarrollo de viviendas y la creación de nuevas áreas urbanas.



Imagen 64 y 65. Fotografía aérea histórica 1968 – 2020. Fuente: Facebook Tlalpan Historia. Disponible en: <https://www.Facebook.com/TlalpanHistoria/post>



Grafico 8. U.H. Narciso Mendoza "Villa Coapa" 1968. FAO_01_019786
Acervo Mexicana de Aerotofo, oblciuas. Acervo Histórico Fundación ICA.

3.4.3

Unidad Habitacional Pedregal de Carrasco “Villa Panamericana”

Datos Generales

Año de construcción: Primer entrega 1974-1975, Segunda entrega 1979 – 1980

Ubicación: Limita con Anillo Periférico sur, Av. Del Imán, y Calle Céfiro. Colonia Pedregal de Carrasco, Coyoacán.

Área total: 452,283 m²

Perímetro: 4,600m

Total de viviendas: 7 secciones, 19 rinconadas

La Unidad Habitacional Pedregal de Carrasco, actualmente conocida por sus habitantes como “La Villa Panamericana” fue un Conjunto diseñado con la intención de ser sede de la VII edición del mega evento. México había sido anfitrión de los II Juegos Panamericanos en 1955, con el fin de adquirir experiencia para la candidatura de los Juegos Olímpicos de 1968.

En aquella ocasión, el alojamiento de los participantes fue la recién inaugurada Ciudad Universitaria, siendo los edificios de medicina, y el Multifamiliar para profesores, los que cumplieron este propósito.

Para 1975, se buscó una locación que permitiera acceder con facilidad a los recintos deportivos construidos para los eventos previos y que serían aprovechadas en esta ocasión. El predio de los pedregales, que previamente había sido comprado por el INFONAVIT, fue perfecto para desarrollar el complejo, en colindancia con Ciudad

Universitaria, y el Anillo Periférico que permitiría una fácil comunicación por los demás escenarios.

la Villa Panamericana dejó un legado arquitectónico notable, ya que sus instalaciones se han adaptado a la ciudad con demanda de vivienda y equipamiento . En última instancia, este proyecto deportivo no solo contribuyó al éxito de los Juegos Panamericanos, sino que también dejó una huella duradera en la expansión y el desarrollo urbano en el sur de la Ciudad de México.



Mapa 32. Localización de la Villa Panamericana "Pedregal de Carrasco" (2022). Elaboración propia con información de Google Earth e INEGI CENSO 2020.

0.23 0.12 0 0.23 0.47 0.7 0.94
Kilometers

Simbología recurrente disponible en
página 45

 Radio de estudio 1km
 Unidades Habitacionales

Esquema de financiamiento

El INFONAVIT fue el responsable de la U.H., la cual se entregaría a trabajadores del Estado una vez terminado su uso dentro del ciclo deportivo. En 1974 comenzó su construcción, y no fue hasta el 8 de septiembre de 1975 que se llevó a cabo la ceremonia de entrega a los comités panamericanos participantes. Una vez finalizados los Juegos el 26 de octubre de 1975 se proporcionaron las viviendas, a través del otorgamiento de 640 créditos (ver gráfico 1 y 2).

Tipología

En conjunto con el arquitecto Greenham, los arquitectos Enrique Landa Jr. y Agustín Landa, fueron los encargados del proyecto arquitectónico de los edificios y centros de comercio, con la intención de crear una unidad con carácter de barrio tradicional.



Gráfico 9. Fotografía rescatada del comité representativo de Puerto Rico durante los Juegos Panamericanos de 1975. Vista de las astas banderas en la tercera sección. Disponible en: https://www.wikicity.com/Unidad_Habitacional_Villa_Panamericana#/media/Archivo:Astas_Historico.jpg



Imagen 66 y 67. Viviendas unifamiliares Villa Panamericana. Fotografías propias 2019 2. Viviendas multifamiliares Villa Panamericana. Fotografías propias 2019



Gráfico 10. Periódico INRFORMAVIT. Recuperación de nota del periódico del INFONAVIT. Inauguración de Villa Panamericana, 1975. Biblioteca del INFONAVIT Disponible en: https://www.wikicity.com/Unidad_Habitacional_Villa_Panamericana#/media/Archivo:Peri%C3%B3dico_INRFORMAVIT.png

Equipamiento urbano

La unidad Habitacional cuenta con la infraestructura necesaria para funcionar como un barrio tradicional, es decir, que las necesidades básicas puedan ser satisfechas dentro de sus límites y esto sirva para la activación de su economía interna y de cohesión social, ya que genera vínculos cotidianos entre sus habitantes. Es en este sentido que está equipada con: 4 primarias, una secundaria, 3 jardines de niños, dos Centros de Desarrollo Comunitario, una distribuidor Liconsa, un Centro Social para usos múltiples, un teatro al aire libre, 17 clústers de Rinconada con sus respectivos comercios, un dos parques, múltiples centros de canchas deportivas dentro de las rinconadas, juegos y gimnasios al aire libre, una iglesia con parroquia y capilla, dos mercados sobre ruedas, que juntos brindan servicio todos los días de la semana, una tesorería, así como distintos prestadores de servicios privados como sitios de taxis y comercios diversos.

El equipamiento de la zona es abundante en relación a los otros conjuntos analizados en este documento, y este ha aumentado conforme a las necesidades de la comunidad. Sin embargo, el abastecimiento de alimentos a través de mercados públicos es escaso, ya que además el Anillo periférico genera un borde urbano que fragmenta el espacio e imposibilita el fácil acceso al equipamiento al sur de la unidad.

Análisis Histórico. Dinámicas de población y vivienda

El interior de la U.H. ha permanecido en condiciones similares a las que presentaba en los años 90. No obstante ha habido un incremento de vivienda en sus alrededores debido a la construcción de mega torres residenciales, de estrato social alto. Estas no han modificado la dinámica de población ya que muchos permanecen deshabitados, o con pocas habitantes. de vivienda, así como la imagen y paisaje urbano.



Imagen 68 y 69. Fotografía aérea histórica 1975– 2020.
Fuente: Archivo de Aerofoto y Google Maps



Gráfico 11. Unidad Habitacional Pedregal de Carrasco "Villa Panamericana, 2019. Imagen propia.

3.4.4

Unidad Habitacional "Villa Centroamericana"

Datos Generales

Año de construcción: 1989 -1990

Ubicación: Limita Av. Canal de Chalco, Av. Heberto Castillo, Av. De la Turba y Av. Langosta. Alcaldía de Tláhuac

Área total: 603,000 m²

Perímetro: 3,5740m

Total de viviendas: 2,730



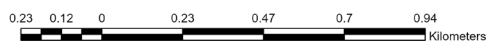
Imagen 70. Edificios multifamiliares. Fuente: <https://www.unotv.com/noticias/portal/investigaciones-especiales/detalle/la-villa-centroamericana-a-punto-del-colapso>

La U. H. Villa Centroamericana, fue construida con el fin de albergar los XVI Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1990. Fue la tercera ocasión que la Ciudad de México recibió un evento de esta categoría, sin embargo, fue la primera ocasión que se desarrolló un conjunto habitacional con este fin. A pesar de estar localizado a la periferia de la ciudad, este complejo tiene una conexión directa con Av. Canal de Chalco y el Anillo Periférico, planeando así una fácil comunicación con las instalaciones deportivas y culturales.

Este caso siguió una dinámica similar a los anteriores. La construcción de la Villa Centroamericana para los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1990 implicó la creación de alojamiento temporal que posteriormente se utilizó para viviendas permanentes, promoviendo el crecimiento en la periferia de la ciudad.



Mapa 33. Localización de la Villa Centroamericana (2022). Elaboración propia con información de Google Earth e INEGI CENSO 2020.



Simbología recurrente disponible en
página 45

-  Radio de estudio 1km
-  Unidades Habitacionales

Tipología

La unidad consta de 10 manzanas o secciones, donde se encuentran los bloques de departamentos o edificios, cada uno tiene 8 departamentos: 4 en la planta baja y 4 en la planta alta. Los departamentos son similares tanto en dimensión y distribución de las habitaciones ya que miden entre 42m² y 51m².

Áreas libres (266,254 m²); áreas verdes (236,795 m²), andadores y pasillos de circulación (42,680 m²) y área construida (57,270m²). En esta última hay 287 edificios con un total de 2,264 departamentos

Equipamiento urbano

La Villa Centroamericana cuenta con poco equipamiento en relación a los otros tres casos de estudio presentes en este documento, si bien existe un núcleo de canchas, una iglesia, y escuelas al interior del conjunto, es poco diversificado. En las colonias aledañas podemos encontrar mercados y templos.

Uno de los puntos a destacar es su colindancia es el Bosque de Tláhuac, siendo uno de las áreas verdes más importantes del sureste de la Ciudad de México. Cuenta con un área total de 72 ha, y un lago artificial. En su interior tiene actividades para menores como una granja didáctica y vivero; además de equipamiento deportivo como canchas de fútbol en sus diferentes modalidades, voleibol, basquetbol, pista de atletismo, ciclopista, pista para patinadores, y frontones.

Análisis Histórico. Dinámicas de población y vivienda

La U.H. Centroamericana, creció rápidamente entre 1990 y 1994 debido a las facilidades que se les otorgó a los trabajadores de adquirir un crédito. Su población se mantuvo constante hasta 2017 que el sismo del 19 de septiembre afectó gravemente las viviendas. A causa del miedo y la incertidumbre aun de los habitantes que no tuvieron daños en sus casas, muchos optaron por vender sus departamentos lo cual se reflejó en una reducción en la población de la colonia. La mayoría de las afectaciones están en el equipamiento central.



Imagen 71 y 72. Daños en la Villa Centroamericana tras el sismo de 2017. Fuente: <https://www.unotv.com/noticias/porta/investigaciones-especiales/detalle/la-villa-centroamericana-a-punto-del-colapso>

Conclusión capitular

Durante la segunda mitad del siglo XX, los eventos deportivos se convirtieron en mecanismos estratégicos para acelerar el desarrollo urbano. Estos eventos, como los Juegos Olímpicos de 1968, se utilizaron como oportunidades para poner en práctica planes urbanos previamente concebidos. Esta estrategia permitió la expansión planificada de la ciudad hacia el sur, dotando a esta zona de equipamientos deportivos y viviendas, y contribuyendo al crecimiento y desarrollo de la metrópolis.

Las transformaciones que surgieron a partir de las obras realizadas para los eventos deportivos de la segunda mitad del s. XX. Así como las diferencias y similitudes en los conjuntos habitacionales que sirvieron como alojamiento de los Juegos, y pasaron a formar parte de la ciudad. En escala son similares, a excepción de Villa Olímpica Narciso Mendoza, que a través del esquema de supermanzanas, tiene en promedio el doble de área que los otros tres conjuntos.

Los esquemas de financiamiento también son interesantes de abordar, ya que ejemplifican los distintos modelos económicos bajo los que estuvieron planificados. La Villa Panamericana fue la única que se entregó a través del INFONAVIT. Mientras que el caso de Villa Olímpica Libertador Miguel Hidalgo, también es característico, ya que fue el primer conjunto privado de la Ciudad de México, y marco un parteaguas en la vida moderna urbana.

Esta estrategia permitió la expansión

planificada de la ciudad hacia el sur, dotando a esta zona de equipamientos deportivos y viviendas, y contribuyendo al crecimiento y desarrollo de la metrópolis. Es en este marco que las unidades habitacionales revisadas en este capítulo, se construyeron, sirviendo como catalizadoras para el desarrollo de vivienda. La urbanización de la zona sur se detonó y aceleró como resultado, ya que la demanda de viviendas a la mejora de la infraestructura circundante, y a la dotación de suelo urbanizado y equipamiento.

La Villa Centroamericana se inserta en un contexto de producción espacial neoliberal, donde las políticas de vivienda, especialmente de interés social, evidencian la falta de atención a los servicios públicos en la zona. Este fenómeno ilustra cómo tanto la vivienda como el equipamiento deportivo se han convertido en elementos de explotación de capital en el marco del capitalismo neoliberal. En este escenario, los desarrolladores buscan maximizar sus beneficios económicos, pero lamentablemente, esto suele traducirse en un descuido de las necesidades fundamentales de la población y en la falta de interés por garantizar el acceso equitativo a los servicios. Esta realidad pone de manifiesto las tensiones entre los objetivos comerciales y las responsabilidades sociales en la configuración de espacios urbanos, subrayando la importancia de replantear las políticas y prácticas relacionadas con el desarrollo urbano y la provisión de servicios básicos.

En este capítulo, se examinó cómo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, los grandes eventos deportivos se convirtieron en mecanismos para acelerar el desarrollo urbano. Aunque la ciudad ya había albergado eventos de menor escala, estos se insertaron en un contexto que buscaba postularse para los Juegos Olímpicos en años subsiguientes. A diferencia de eventos anteriores, la candidatura y selección de México para los Juegos Olímpicos de 1968 ocurrieron en un contexto de crisis social. Sin embargo, los intereses políticos y económicos que respaldaban el evento prevalecieron, dando lugar a represiones que quedaron marcadas en la memoria colectiva mexicana.

En este escenario, los Juegos Olímpicos no solo representaron un acontecimiento deportivo de relevancia internacional, sino también una plataforma para la implementación de políticas urbanas y la transformación del tejido urbano. La infraestructura construida para los Juegos, como estadios, centros deportivos y la Villa Olímpica, dejaron una marca duradera en el paisaje de la Ciudad de México. Aunque el contexto social estaba marcado por tensiones y conflictos, la administración de López Mateos y la posterior de Gustavo Díaz Ordaz aprovecharon estos eventos para proyectar una imagen moderna y progresista de México a nivel mundial.

Además, la expansión hacia el sur de la ciudad no solo se limitó a la infraestructura deportiva, sino que también impulsó el desarrollo de nuevas colonias y la

consolidación de zonas habitacionales. Este crecimiento urbano acelerado fue respaldado por políticas gubernamentales que buscaban no solo albergar eventos deportivos de gran magnitud, sino también establecer una imagen de modernización y desarrollo en línea con las tendencias internacionales de la época.

No obstante, detrás de este impulso urbanístico se ocultaban tensiones sociales y la utilización de la fuerza para sofocar disidencias, especialmente evidente en el movimiento estudiantil de 1968. Así, los eventos deportivos se convirtieron en un medio para proyectar una imagen positiva del país, pero también en un contexto en el que las decisiones políticas y urbanísticas estaban marcadas por complejas relaciones de poder y conflictos sociales.

Cabe destacar que, en el marco de los eventos deportivos vinculados a la Carta Olímpica, se construyeron viviendas para alojar a deportistas y periodistas. Estas residencias representan las políticas de vivienda, especialmente de interés social, implementadas en la segunda mitad del siglo XX. Cada una de estas viviendas refleja momentos clave en la política pública y el pensamiento político, siendo la Villa Centroamericana un ejemplo que ilustra cómo, en el contexto neoliberal, el estímulo a la vivienda de interés social y el acceso a servicios públicos culturales y deportivos dejaron de ser prioritarios.